LA DESDICHA DE LA VOZ.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON PEDRO CALDERON.

Hablan en ella las personas siguientes.

d. Iuan.	*Luquete.*
d. Pedro.	*d. Beatriz.*
d. Diego.	*Ines.*
d. Luys Viejo.	*d. Leonor.*
Feliciano.	*Isabel.*

IORNADA PRIMERA.

Salen doña Beatriz leyendo vn papel, Ines, y vn Escudero.

d. Bea. Lee. Amiga mia ya sabes
quanto es oy celebre la
en Madrid, porque los Reyes
que eternas edades viuan,
salen en publico a Atocha
a ver su Imagen diuina,
en hazimiento de gracias
de sus vitorias inuictas;
a mi me han dado vn balcon
donde verlo, no queria
tener holgura sin ti,
y assi mi amistad te auisa
desto, para que si quieres
con coche, y balcon te sirua.
Dios te guarde, tu mayor
seruidora, doña Eluira.
Perez.

Escu. Señora.

d. Be. Direysle
a doña Eluira, mi amiga,
que a la merced que me haze
estoy muy agradecida,
mas que no me atreuerè
a lograrla, y recebirla,
sin que primero a mi hermano
licencia para ir se pida,
que se lo dirè en viniendo,
y auisarè a la hora misma
con Ines, que me perdone
el que aora no le escriua.

Escu. Yo lo dirè de essa suerte. *Vase.*

In. Mucho señora me admira
vez que estando de vn hermano,
a la obediencia te rindes,

A quien

© Biblioteca Nacional de España

que a tentaciones de coche,
y de balcon te resistas.
d.Be. No es todo Ines obediencia,
solo a mi hermano deuida
puesto que el jamas Ines,
entra, o sale en mis visitas.
Tu sabes que tengo causa,
en quien postrada, y rendida,
es la atencion mas forçosa,
es la obediencia mas digna.
In. Que lo dizes por Don Iuan?
d.Be. Por quien quieres que lo diga,
si el solamente es el dueño
de mi alma, y de mi vida.
In. No pudiera ser por otro,
de tantos como te miran?
d.Be. No, que muger como yo,
aunque aya mil que la siruan,
no ay mas de vno que la agrade.
In. Yo pensé que la porfia
de Don Diego.
d.Be. Calla Ines,
ni aun su nombre no me digas,
porque aun su nõbre me ofende.
In. Si esto te causa, y fatiga,
hablemos solo en don Iuan,
aora estaua en essa esquina,
hecho humano jirasol,
del sol de tus celosias,
al tiempo que por la calle,
don Diego a cauallo iba,
tan galan, que.
d.Be. Tente, espera,
y para que no prosigas,
la pintura del cauallo,
que es circunstancia precissa,
de todas las relaciones
a don Iuan, Ines auisa,
con vna seña que suba
a hablarme, porque querria
auisarle, de que voy
esta tarde a esta visita.
In. Si viene tu hermano?
d.Be. Luego,
ha de venir tan apriessa,
llamale.
In. Ya es escusado,
que yo por señas le diga
que suba, porque sin señas,
està señora aqui arriba.

Sale don Iuan.

d.Iu. Aunque sea atreuimiento,
entrarme Beatriz de dia,
de aquesta suerte en tu casa,
perdona tan atreuida
accion, porque los zelos nunca,
mejor los respetos miran.
d.Be. De auer entrado, don Iuan
aqui, no es bien que me pidas
perdon, pues que te llamasse,
auia dicho a Ines yo misma,
de venir pidiendo zelos,
si desuerte que tus iras,
el modo han errado, pues
conociendo que tenias
oy vn perdon que pedirme,
equiuocadas te obligan,
que lo que has de dezir calles,
y lo que has de callar digas.
d.Iu. No son tan necias mis penas,
que equiuocadas elijan
la menor forçosa causa,
zelos dixe que venia
a pedir, yo traygo, mil vezes
es fuerça que lo repita,
sin que de pedirte zelos
jamas el perdon te pida.
d.Be. Pues que causa he dado yo?
d.Iu. estando aora a essa esquina
parado, porque al fin soy,
de tu calle estatua viua,
por ella passó don Diego,
mirando tus celosias
tan atento, que ellas solas

© Biblioteca Nacional de España

fueron centro de su vista,
al llegar a tus vmbrales
llamo el cauallo en que iba
al principio con tropeles,
y despues con armonias,
y sacando de las piedras
fuego, a su dueño dezia,
no temas, no te acobardes,
pues ves que vna piedra herida
de vn eslabon con centellas
responde, a seruirte anima,
que ningun pecho es materia,
ni tan dura, ni tan fiera:
Mal ayan las atenciones
de tu honor, que yo le haria
dexar la calle, sino
las aduirtiera, o quan digna,
ley del duelo es en las damas,
que el que auentura no estima,
siendo assi que estima menos
el que con zelosas iras
reportado no auentura,
hazienda, honor, alma, y vida.

d.Be. Don Iuan noble dueño mio,
quando los zelos se indician,
de causa, bien dizes, pero
sin ella no, pues serian
estremos sin ocasion,
locuras sin acaricias,
yo no la he dado a dõ Diego,
para que mi calle assista,
para que mis rexas mire,
para que mis passos siga,
luego tu no la tendras
para las quexas que animas,
para los zelos que formas,
para los riesgos que auisas,
quando el la calle passo,
yo estaua a vna celosia,
abri a caso la ventana
al estruendo con que pisa,
por dicha has le visto hablar,
con alguna criada mia?
has topado algun criado
suyo, con quien el me escriua,
pues que culpa tendre yo
desto, si en la mas altiua
dama, es peligro, y no culpa,
el ser de algunos bien vista.

d.In. Ay Beatriz, q̃ aunq̃ es verdad
todo quanto significas,
aun no basta, para que
al que ama no le aflija,
que otro mire lo quo ama
no mas de porque lo mira,
si bien agradezco ya,
aquel susto a mis desdichas,
por ver las satisfaciones,
con que mis penas aliuias:
Quedate con Dios, que auiẽdo
Beatriz merecido oirlas,
no sera bien malograrlas
estando aqui.

d.Be. Aunque peligre
no has de irte aora,
sin que primero te diga
que esta tarde.

In. Mi señor,
ya por la escalera arriba
sube.

d.Be. Ay de mi!

d.In. Que he de hazer?

d.Be. A essa quadra te retira,
q̃ entrãdo en su quarto puedes
salirte. *Escondese.*

Sale don Pedro.

d.Pe. Las penas mias
dissimulen quanto siento,
ver que de noche, y de dia,
don Diego en aquella calle,
tan continuamente assista,
si sabe que yo a su hermana
adoro, si solicita

© Biblioteca Nacional de España

buscandome a mi vengarse,
pero no, pues se retira
siempre que me ve, no se
destos estremos que diga,
sino que soy desdichado,
puesto que vn hora misma,
con su ausencia, y su assistencia,
mis desgracias solicita.
In. Hablando contigo a solas,
toda la color perdida
viene.
d.Be. Ay infelize de mi,
si sabe algo, o lo imagina.
d.Iu. A suerte está echada,
d.Pe. Beatriz hermana, que hazias?
d.Be. Apuremos de vna vez,
todo el pecho a la malicia
de ti, con Ines hablaua.
d.Pe. De mi, pues que la dezias?
d.Be. Quanto es grande la tristeza,
la pena, y melancolia
con que estos dias te veo,
siempre con ceño me miras,
y con sequedad me hablas,
boluiendote tan apriessa,
que no parece que vienes
Don Pedro a tu casa misma,
sino que de cumplimiento
vienes a alguna visita,
que traes? que tienes? que es esto?
d.Pe. No se hermana como diga,
quanto mi pecho, y mi alma,
aquessas quexas te estiman,
y que los zelos de hermana,
tan como dama me pisas,
mas esta inquietud en que
has reparado, nacida
de causa que no te importa
saberla, ni ami dezirla,
aunque porque no presumas,
que no es Beatriz para dicha,
quiero mudar parezer,
yo adoro la mas diuina
perfeccion, que en vn sujeto
ha desmentido a la embidia,
y como en fin en amor,
el que fauores consiga,
vn amante comunmente,
no es merito sino dicha,
dichoso yo he merecido
ver a mis ansias rendida,
la mas hermosa belleza,
la discrecion mas altiua,
que en los imperios de amor,
vio de laureles ceñida,
el triunfo de sus Arpones,
y el aplauso de sus iras,
con tanta fortuna, pues
entre Beatriz a escribirla,
que en competencia de Almas
galan que en la Corte habita,
el mas discreto, el mas noble,
Cauallero mi porfia
fue la que pudo obligarla,
y porque mejor lo digas,
aunque tu no le conozcas,
por si oyeres algun dia
su nombre, el competidor
es Beatriz, don Iuan de Silua.
d.Be. A traydor no le conozco.
d.Iu. Quien vio suerte mas esquiua?
d.Pe. Por vanidad le he nombrado,
porque mirando excedia
a sus meritos mi suerte,
es lograrla, es repetirla,
de la dama, el nombre es justo,
que callarle me permitas,
pues basta saber que tiene
ilustre sangre, y antigua,
para casarse con ella
la festeja, y solicita,
y ella a mi me fauorece,
de que era desuanecida
mi presuncion, hasta que

no

© Biblioteca Nacional de España

no cabe en mi la alegria,
si bien oy mejor dixera,
la tristeza, que es quando iba
tan viento en popa mi suerte,
del mar de amor, las tranquilas
hondas surcando en vn punto,
brama el golfo, el viẽto espira,
amenazando al piloto,
montañas de nieue riza,
desta tormenta la causa.
que ya en lexos se diuisa,
la ausencia es, porque su padre
el Rey, con vn cargo embia,
a que es forçoso que vaya,
con su casa, y su familia.
Esta es la ocasion, por quien
tan estraño me imaginas,
no es otra, el cielo pluuiera,
y assi hermana no te aflijas
de verme triste, pues sabes
ya la causa que me obliga
a estarlo, quedate a Dios,
sin que el irme tan apriessa
te parezca sequedad,
que son pensiones precissas,
de los vassallos de amor.
Tributar a su diuina
deidad, inquietudes, ansias,
diuertimientos, embidias,
anhelos, suspiros, quexas,
lagrimas, melancolias;
sentimiento, penas, llanto,
porque en la gran Monarquia,
de sus tyranos Imperios,
no ay vẽtura, sin desdicha. *Vas.*

d.Be. Muchissimo me ha pesado,
mi señor don Iuan de Silua,
que a quien os hallasse esta pena,
mas dezidme por mi vida,
quando entrasteys tan zeloso
dentro de mi casa misma,
hora de mi, o de mi hermano,
porque grande error seria,
ser el, el que dè los zelos,
y ser yo a quien se le pidan.

d.Iu. Aunque con tal fallsedad
de mis pesares tenias,
y aunque pudieras Beatriz,
en vengança de essa risa,
no darte satisfaciones,
oyelas por ser deuidas;
ya que no a tu sentimiento,
a tu decoro yo auia
antes Beatriz que te viesse,
poco importa que lo diga. *Ap.*
querido no te ofendi. *Aparte.*
pues que no te conocia,
essa diuina hermosura,
a quien.

d.Be. Tente, no prosigas,
que no quiero saber mas,
porque no ha de ser la mia,
hermosura pecadora,
siendo la suya diuina,
cierra essas puertas luego,
y ve luego a doña Eluira,
que venga por mi en su coche,
que ya no tengo a quien pida
licencia, para salir
de casa, que a la visita
que me combidè me lleue,
o que andemos todo el dia,
desde palacio hasta Atocha,
calle a bajo, y calle arriba,
puesto que el señor don Iuan,
me dà con sus groserias,
ya libertad de conciencia.

d.Iu Aduierte,

d.Be. Nada me diga
vuestra voz, que aueys andado
muy necio, en mi casa misma,
quite, y diuina hermosura,
mas no me espanta, niña mira,
que el mas entendido suele

© Biblioteca Nacional de España

dezir mayor boueria.
d.Iu. Encarecer yo belleza,
que de la tuya excedida
al verte quedo, es lisonja,
no ofensa, porque seria
vitoria sin enemigo,
competencia sin embidia.
d.Be. En declarados desayres,
no ay don Iuan sofisterias
para casaros con ella
seruis, esta peregrina
beldad, mi hermano os cõpite,
sino el merito, la dicha,
ya no soy muger, que es justo,
que por vengança se sirua,
idos con Dios, que no aueys
de sanear a costa mia
vnos zelos:
d.Iu. Beatriz bella.
d.Be. Nada he de escucharos.
d.Iu. Mira,
que es engaño.
d.Be. Ya lo veo.
d.Iu. Que presumas.
d.Be. Que porfia
tan necia.
d.Iu. Que por vengança.
d.Be. Es engaño, quanto diga
vuestra voz.
d.Iu. Te adoro.
d.Be. Nada
aquessa disculpa aliuia,
d.Iu. Pues muera desdichado,
quien con verdades no obliga.
d.Be. Y desdichada muera,
quien se cree de mentiras.

Vanse, y sale Luquete, y Isabel.

Luq. Gracias al cielo Isabel,
que puedo contigo hablar
vn rato en mi amor cruel.
Is. Menos gracias puede dar
que yo he de hablar con el.
Luq. Enojada?
Is. Y mucho.
Luq. Pues,
que causa es la que yo he dado,
para tanto ceño?
Is. Es,
muy poco el auer estado
hasta aora con Ines.
Luq. Con que Ines?
Is. Con la criada
de mi señora, a quien
don Diego sirue.
Luq. Engañada estas.
Is. Yo lo sê muy bien todo.
Luq. Pues no sabes nada,
que aunq̃ es verdad, don Diego
mi señor, y tu señor,
rendido, abrasado, y ciego,
tiene a Beatriz tanto amor,
yo a Ines hablar la llego,
sino tal vez que embidiado
de mi amo, a su casa voy,
criado, tambien criado,
que su recado la doy,
y no la doy su recado,
si miento en lo que te digo,
muera de sed.
Is. Si testigo eres tu mismo de q̃
me has contado, que Ines fue
piadosa vn tiempo contigo,
como quieres que yo aora,
que a su ama, tu amo enamora
crea que ha de ser cruel?
Luq. Por que a ti sola, Isabel
mi alma estima, y mi se adóra,
solamente a ti te quiero,
de Inesilla no se trate,
que aunq̃ fue mi amor primero
fue amor de medio mogate,
y este es de mogate entero,
fuera de que puede auer

sa-

© Biblioteca Nacional de España

satisfacion, como veo,
que tratando de irse oy
mi amo, a Seuilla me boy
con el solo, por tener
ocasion de verte a ti,
ya que tan dichoso fuy,
que en la casa que viuimos,
a dos hermanos seruimos:
Is. Y essa es satisfacion?
Luq. Si,
pues que mayor que oluidar
a Madrid por tu belleza?
Is. Ya te creo, que el dexar
a Madrid, es gran fineza,
porque es bonito lugar,
pero mi ama viene alli,
con su padre hablando, vete,
porque no nos vean aqui
hablando a los dos, Luquete.
Luq. Quedamos amigos?
Is. Si.
Vase Luquete, y sale don Luys, y Leonor.
Leo. Y quando piensas señor
que iremos?
d. Lu. Yo bien quisiera
que fuera luego Leonor,
por tener la primauera
en Seuilla, mi temor
es, que me han de tener
algunos dias aqui
los despachos:
Leo. Yo saber
quisiera señor de ti,
como piensas disponer
la jornada, que criados
son los que hemos de lleuar,
y donde recien llegados,
nos hemos de aposentar?
d. Lu. No tegas tu essos cuydados,
que los criados que iran,
son los que aora en casa estan,
que alla, si menester hemos
criados, los reciuiremos,
con que la costa ahorraràn
del camino, y la posada,
ya desde aqui la preuengo,
pues casa tiene buscada,
vn grande amigo que tengo
en Seuilla, con que nada
falta, sino que me dên
los despachos, y partir,
y assi que a esto acuda es bien,
quedate a Dios, que he de ir
aora a buscar, a quien
les tiene a su cargo.
Leo. Dia
de tan comun alegria,
cuyo lucimiento passa,
por las puertas de tu casa
vas a esso?
d. Lu. Si, Leonor mia,
que es primera obligacion
tu, y tu hermano a essa atenciõ,
me deue, pues claro fuera,
que si yo hijos no tuuiera
no tuuiera yo ambicion. *Vase.*
Leo. Isabel, quando rendida
a tantas penas estoy,
mil vezes digo afligida,
sin duda que inmortal soy,
pues que no pierdo la vida.
Is. Que pena tienes señora
que sentir de nueuo aora?
Leo. Bien has preguntado, pues
de nueuo el seruir, no es
quien antiguos males llora,
pero ya que a mi tormento,
la causa preguntas nueua,
todas dezir las intento,
por ver si dellas se lleua
alguna porcion el viento,
y oy saber, ya tu lo sabes,
mas que esto repita dexa,

© Biblioteca Nacional de España

que al fin las que jamas graues,
a los vitos de la quexa
suelen parecer suaues,
yo pues que vn tiempo viui
libre de amor, ya que fuy
al Imperio de su fe,
parti tan rebelde, que
ningun tributo le di,
oy a su poder rendida,
tanto a su deidad airada,
de mi cobra que ofendida,
por no perdonarme nada,
me ha perdonado la vida,
bien pensarâs Isabel,
que es de mi pena cruel,
don Pedro la causa viendo,
que de su honor no me ofendo,
y gusto de hablar con el,
pues no, que don Iuan ha sido
de Silua el que ha merecido
deuerme tantos enojos,
teniendo en labios, y ojos
al coraçon desmentido,
el tiempo que me siruio,
don Iuan constante encubri
mi afecto, pero aunque yo
con la voz le despedi,
con el alma Isabel, no,
el pues de mi despreciado,
de mi desden ofendido
huyô, y necio mi cuydado,
no supo que auia querido,
hasta que se vio oluidado,
supe despues que seruia
a esta dama, y mis desuelos,
crecieron desde aquel dia,
porque al soplo de los zelos,
arde la nieue mas fria,
senti, padeci, llorè,
desdichas, miedos, temores,
y con recatada fe,
suspirê, callè, y llorê,
penas, ansias, y rigores,
en este tiempo, ay de mi!
don Pedro me festejò,
y yo por vengar assi,
lo que don Iuan me agrauiò,
sus finezas admiti,
creyendo que si sabia
don Iuan, que otro me adoraua,
con los zelos bolueria,
porque en efeto juzgaua,
su voluntad por la mia,
no me salio industria tal,
tambien como imaginè,
antes me salio tan mal,
que en beneno mismo fue
para los dos desigual,
pues su efecto obrò cruel,
siempre en mi, y en el jamas,
y assi quanto yo Isabel,
mas con zelos quise mas,
oluidò con zelos el,
de suerte que ya empeñada
en fauorecer, a quien
nunca quise, y oluidada,
de quien siempre quise bien,
pierdo la suerte trocada,
quãto mas don Iuan me oluida,
fauorezca de zelosa,
mas a don Pedro, y mi vida,
estando de vno quexosa,
està de otro agradecida,
porque don Pedro engañado,
del afecto que en mi ve,
me sirue con tal cuydado,
con tan cortesana fe,
tan fino, y enamorado;
que aqui noble, alli rendida,
viuo, y dos vezes vencida,
no sê en tormento tan fiero,
ni como trayga al que quiero,
ni al que me quiere despida,
y en fin quando discurriendo,

en-

© Biblioteca Nacional de España

entre dos efectos, quando
entre dos dudas temiendo,
estoy a Don Iuan amando,
y a Don Pedro agradeciendo,
mi padre se va, y yo muero,
pues al que quiero, no espero
ver, ni ser vista de quien
me quiere a mi, mira bien
si es mi mal harto seuero,
arto fuertes mis desuelos,
arto grande mi dolor,
arto tristes mis rezelos,
pues dexo todo mi amor,
y lleua todos mis zelos.

Isa. No se que te responder.

Sale don Diego.

d. Die. Leonor.

Leo. Que trays, que turbado
me llegas Don Diego a ver.

d. Die. No te aflija mi cuydado,
mas que pesar, es placer,
ya te hedicho algunas vezes
Leonor mia, hermosa hermana,
que para aquestos requiebros
licencia se tiene el alma,
ya te he dicho como adoro
vna beldad soberana,
en quien belleza, y ingenio,
sino se exceden, se igualan,
tan conforme,

d. Leo. No prosigas
de nueuo sus alabanças,
porque aunque no me dã zelos,
me da embidia de escucharlas,
ya sè que es muy entendida,
muy hermosa, y muy bizarra,
rica, noble, y en efecto,
que no perdonando gracia
ninguna, sobre otras muchas,
estremadamente canta,
tanto que en Madrid, Sirena
de Mançanares la llaman,
vamos al caso.

d. Die. Este pues,
bello impossible, que tantas
fineças incontrastable
desuio mis esperanças,
de vna amiga persuadida,
por no dezir engañada,
combidada a estos balcones,
oy viene Leonor a casa.

D. Leo. A casa pues, como siendo
muger, dime a quien alauas
de y gual recato.

D. Die. No ay cosa
que no le intente quien ama,
es pues el caso, que tiene
vna amiga, a quien las traças
de mi amor ha grangeado,
para que mis partes haga
con ella: a esta dixe a noche,
que para oy la combidara,
a vn balcon, a donde viesse
el lucimiento, y la gala
con que oy sus Magestades,
por aquesta calle passan,
escriuiò vn papel, y aunque
no respondiò entonces nada,
la embiò a dezir despues,
que la merced acetaua,
demodo, que ella con otras
amigas (ventura rara)
viene adonde pueda oy
de espacio verla, y hablarla,
bien pudiera yo, supuesto
que de aquesse quarto aparta
el mio essa puerta, y que
por otra parte se manda,
traerlas Leonor a mi quarto,
sin auerte dicho nada,
pero quiero que por mi,
oy vna fineça hagas,
que yo te la pagarê
con la joya, y con la gala,

que

© Biblioteca Nacional de España

que mas de su gusto sea,
esto es, que tus criadas
la firman, vna merienda
que he preuenido, y q̃ tu añadas
a ella el aliño, que siempre
a los hombres moços falta.

d.Leo. Solo quisiera, Don Diego,
ya que de mi amor te pagas,
que el ir fuera permitido
a seruirla, y festejarla
yo misma, pero aunque sea
ilustre, y noble esta dama,
no auiendonos visitado
nunca, no serà acertada
accion, que por entendida
me dè yo, de que està en casa,
mas descuydada de quanto es
festejo suyo, a essa esclaua
de Isabel, que saque al punto
plata, y ropa reseruada,
y todos mis escritorios,
las bugias, y alaxas
de mas buen gusto, abanillos
de Napoles, guantes de ambar,
pastillas de olor, y boca,
tocados, cintas, y bandas,
que es muy justo regalar
a mi señora cuñada,
quiero añadir esto,
a lo que Don Diego manda.

d.Die. No te agradezco Leonor
con estremos, tu bizarra
galanteria.

Sale Luquete.

Luq. Señor,
ya el coche a la puerta aguarda
con vn catorze de sotas.

d.Die. Luquete, a enseñarles baxa
la puerta del quarto, en tanto
que yo por aquesta sala
salgo a el, no se hallen solas,
hermana a Dios, ó mal aya
la ausencia que no se espera,
quando nace mi esperança.

Va cerrando vna puerta.

d.Leo. Viste Isabel en tu vida
tanto gusto, alegria tanta?

Isa. Al principio de vn amor,
no ay ninguno que no haga
estos estremos señora,
dexale que entrando vaya,
en los fauores, veràs
con la pereza que anda,
ó fuego de Dios en todos.

d.Leo. Creeras q̃ me ha dado gana
de verla?

Isa. Si, que a ninguna
muger curiosidad falta
de ver a otra.

d.Leo. Por la llaue
he de ver, si es tan bizarra,
y hermosa, como mi hermano
la encarece.

Isa. Que ves? *d.Leo.* Nada,
porque estan tapadas todas,
mas mira Isabel quien anda
alli.

Isa. Don Pedro señora,
ay de mi, que he dado causa,
por solo tomar con el
de mis desayres vengança.

Sale Don Pedro.

d.Ped. Para estos atreuimientos,
viendo, Leonor soberana,
lexos a tu padre, y viendo
que dia de fiesta tanta,
acudiendo a sus festejos,
no estarà Don Diego en casa,
me he atreuido a entrar a verte.

d.Leo. Pues ha sido temeraria
accion señor, y mirad
quanto el discurso os engaña,
pues està en casa mi hermano,
porque ha traydo a su dama

de-

© Biblioteca Nacional de España

de su quarto a los balcones,
y no ha salido de casa,
idos con Dios, antes que
me suceda vna desgracia.
d.Ped. Perdonad Leonor, y sea
disculpa de mi ignorancia,
la obediencia con que os sirud.
Isa La puerta abre.
d.Leo. Pena estraña.
d.Ped. Pues si yo me boy agora,
es fuerça verme, en esta quadra
me escondo.
d.Leo. Valgame el cielo,
que empeñado lance.
Escondese don Pedro, y sale don Diego.
d.Die. Hermana,
mucho me huelgo de que
ocasion tan presto aya,
en que te empiece a pagar
finezas, que por ti aguarda
recebir el bien que adoro,
ella pues, aunque enojada,
al principio se mostrò
de auer venido a mi casa,
y a ruego de las amigas
con quien viene mas humana,
aunque a harto disgusto suyo,
por diuertir lo que aguarda,
se quieren entretener,
cantando, aquella guitarra,
con que diuertirte a ti,
suelen, Leonor tus criadas.
me dà. *Vase.*
d.Leo. Donde està?
Isa. En aqueste tocador.
d.Die. Irè a sacarla.
Isa. Para echarme por ay,
quanto està compuesto.
d.Leo. Aguarda que ella te la sacarà
Sale Isabel.
Isa. Vesla aqui.
d.Die. Dissimulada,
tu àzia la puerta llega,
yo harè descuydo la maña;
y habierta la dexara,
oyràs Leonor que bien canta. *Vase.*
d.Ped. Podrè salir?
d.Leo. No Don Pedro,
que se ha puesto cara a cara
mi hermano, y como la puerta
habierta dexò, que salgas
sin verte, ay Dios, no es possible.
d.Ped. Pues que harè?
Isa. Escondete, y calla.
Canta doña Beatriz dentro.
d.Bea. Pena, ausencia no te den,
gilguero que al viento igualas,
que si yo tuuiera tus alas,
yo fuera volando donde està mi biẽ.
Isa. Linda voz.
d.Leo. No se si es buena, ò si es mala,
porque confusa, y turbada
en mis penas, ay de mi,
no he atendido a lo que canta.
d.Ped. Cielos que es esto que escucho,
esta voz no es de mi hermana.
si porque para dudarlo,
aun no tiene aliento el alma.
dentro Bea. De ausencia la pena suma,
no aflixa a quien es veloz,
que yo, antes que de la voz
me valiera de la pluma,
valer, no gemir presuma
quien puede seguir su bien,
buela buela, no te den
temor, ò gilguero, ni flechas, ni alas,
que si yo tuuiera tus alas,
yo fuera volando donde està mi biẽ
d.Ped. Ay de mi infeliz, que es esto,
que por mi en vn punto passa,
Don Diego, que tantas vezes
me diò, aunque en otra casa
cuy-

© Biblioteca Nacional de España

cuydado en mi calle tiene,
en su aposento a mi hermana,
mi hermana, ay de mi, otra vez
tan alegre, y tan hallada
en el quarto de Don Diego,
que por diuertirle canta,
yo en el de Leonor, ay cielo,
oyendolo, pena estraña,
mas que aguarda mi valor,
mi sufrimiento que aguarda;
viue Dios q̃ he de entrar dõde
estan, y tomar vengança
de los dos, aunque auenture
a Leonor.

d.Die. Perdona hermana,
que como ya passa el Rey
se ponen a las ventanas,
y porque han sentido gente,
cerrar la puerta me mandan.

d.Ped. Romperela yo.

d.Leo. Don Pedro.

d.Ped. Que es esto?

Leonor aparta.

d.Leo. Que intentas hazer?

d.Ped. No sê,
quien vio duda mas estraña,
llamar yo, agora es causar
escandalo sin vengança,
dexar de llamar, flaqueza,
qualquiera ruydo es infamia,
alli auenturo mi honor,
aqui auenturo a mi dama,
que serà lo mejor, cielos.

d.Le. En la accion q̃ te embaraça
en la passion que te sobra,
y en la color que te falta,
hecho de ver que te importa
mucho essa dama que canta,
y si son zelos Don Pedro,
no ha de pagarlos mi fama,
vete, vete de aqui luego,
porque serà accion honrada,
ser yo a la que des la muerte,
si es ella la que te agrauia.

d.Ped. Solo que me pidan zelos,
demas desdichas me falta,
pero pues Leonor no sabe
que es, la mas acertada
accion, aqui es ay de mi,
que no lo digan mis ansias,
mejor es dissimular,
que empeños de honra tanta,
lo que no vengan las obras,
no han de dezir las palabras;
vn camino se me ofrece,
con que quede assegurada
mi opinion, con mas cordura,
y menos auenturada,
Leonor quedate con Dios,
que no he de dezir palabra,
hasta que el tiempo te diga,
quanto me deue tu fama,
en que esta ocasion, cielos
dadme remedio, ó vengança. *Vase.*

Leo. Que es esto Isabel?

Isa. Pues yo,
que se, mas como el se vaya,
mas que sea lo que fuere.

Leo. Quien vio acciones tan contrarias,
cierra essas puertas fortuna
duelete de mis desgracias.

Vanse, y sale don Iuan, y Ines con luzes.

d.Iu. Donde tu señora fue?

In. Con Doña Eluira saliò
en vn coche, pero yo
adonde fueron no se

d.Iu. Todo esso Ines, es mentira,
pues yo he andado con cuydado,
buscandole, y no he topado
el coche de Doña Eluira.

In. Que Doña Eluira la lleuó,
sin que a mi me lo dixera.

d.In. Todo lo que estas diziendo

es

© Biblioteca Nacional de España

es concierto de las dos,
no ha salido viue Dios
de casa, y estas fingiendo
conmigo, porque pretende
Beatriz dandome zelos,
vengarse de aquellos zelos
de oy, sin ver que no la ofende
mi amor, por auer amado
antes de auerla querido
a otra dama, cuyo oluido
de zeniças sepultado,
hieren mi pecho.

In. Bien creo
que el ir serìa porque
lo sintiò, pero ella fue.

D. Iu. Si yo su casa no veo,
no te he de creer Ines.

In. Pues entra, y veras que no
te trato mentira yo.

D. Iu. Hazia mi osadia feliz
amor.

In. Mas mira señor,
que al punto te has de salir,
que es hora ya de venir.

D. Iu. Si harê, hasta que su rigor
satisfaga, no saldre. *Vase.*

In. Quien vio locura mas rara,
que no crea,

dentro. Para, para.

In. Este es el coche, que harê,
que si le halla aqui, ay de mi,
sin duda me ha de matar,
porque yo le dexê entrar,
mas callarê, que yo fuy
complice en esto, y despues
al verle ella, dirè yo,
que no se por donde entró.

Sale Doña Beatriz.

D. Bea. Quitame esse manto Ines.

In. Que traes, señora que tienes,
disgustada al parecer.

D. Bea. Que tengo Ines de traer,
muchos males, pocos bienes,
mi hermano a casa ha venido?

In. No señora.

D. Iu. Ya llegò
Beatriz.

D. Bea. Pues calla, que yo
fuera de casa he salido,
que si el mentir es forçoso,
al dezirle donde fuy,
mentir, diziendo que aqui
estado, es menos dañoso,
y entra acostarme, que no
podrè fingirlo mas bien,
que hallandome, pero quien
està en esta quadra?

D. Iu. Yo.

D. Bea. Ines que es esto?

In. Señora yo no se nada.

D. Iu. No des
culpa a nadie, solo es
la culpa de quien te adora,
yo he entrado aqui por tener
ocasion para dezirte,
tu hermano.

D. Bea. Buelue a encubrirse.

Sale Don Pedro.

D. Ped. Cielos a questo ha de ser,
pues el medio mejor
apelarà la cordura
al despecho, que es la cura
mas eficaz del honor,
Beatriz.

D. Bea. Señor.

D. Ped. Quien ay aqui?

D. Bea. Està
ay Ines sola, no ves.

D. Ped. Pues salte allà fuera Ines.

D. Bea. La puerta me cierras?

D. Ped. Si,
porque quiero hablar contigo
claramente, y esse error
que en las sumarias de amor

se

© Biblioteca Nacional de España

se examine otro testigo.
d.Iu. Ya este lance no consiente
apelacion el me vio,
que aguardo.
d.Bea. Que intentas?
d.Ped. Yo
te lo diré breuemente,
donde esta tarde has estado?
d.Bea. Yo no he salido señor
de casa.
d.Ped. Con esso añades
otro indicio, tu traycion
tan desdichada en mentir,
como en cantar fuisse oy,
ya me he declarado, ya
veras en que empeño estoy,
auiendo dicha, que sé
que has estado Beatriz oy
en el quarto de Don Diego
de Lara.
d.Bea. Valgame Dios.
d.Iu. En el quarto de Don Diego,
Beatriz, ay pena mayor.
d.Bea. Que quien esto oyô no muera.
d.Iu. Que viua quien esto oyó.
d.Ped. Pero aunque aqui,
ingrata hermana,
solo vn remedio me diò,
mi obligacion, y mi sangre,
yo quiero partille en dos;
mira quan dichosa eres,
pues quando mas te buscó,
la fuerça de mi desdicha
te haze la fuerça eleccion,
dos caminos, dize pues,
que quiero darte, estos son,
a que te cases con él,
o te dèla muerte yo,
y aun mas que esso, mas tirana
tienes que agradecer oy
a tu estrella, pues yo mismo
la ofensa, y interession,
rogandote con tu vida,
y no porque sea Leonor,
a quien yo adoro, porque
en llegando mi passion,
acordarse de la honra,
se ha oluidado del amor;
lo que yo quiero de tì,
es solo que me des oy
el modo con que yo puedo
conseguir esto mejor,
hagalo la conueniencia,
y no la resolucion,
hablado en que estado estan
mis desdichas, pero no,
turbada estas, y no quiero
que haga la turbacion
dezir, lo que no dixeras
sin ella, tu hermano soy,
tus aumentos solicito,
no me dan admiracion,
fortuna de amor, y assi
cobrarê, y piensa mejor
lo que me has de responder,
que yo doy a tu passion
tiempo, mas mira Beatriz,
que es muy poco el que te doy.
Vase.
d.Bea. Ay muger mas desdichada
d.Iu. No lo has sido mucho, no,
pues te ruegan con lo mismo
que deseas.
d.Bea. Plegue a Dios.
d.Iu. No prosigas, que no tengo
de creerte nada yo,
porque cada razon mas,
es mas otra sin razon,
Don Diego, Beatriz, te adora,
tu le sauoreces, ò
quien nunca al pronunciarlo
tu hermano con la atencion
quede a su honor, pretende
casarte, pues que temor

© Biblioteca Nacional de España

te aflige, para que lloras?
para que essas ansias son,
si estais ya, ay de mi infelice,
tan conuenidos los dos,
que ya de su casa has ido
a tomar la possession.
d.Bea. D. Iuan, mi señor, mi bien.
d.Iu. Beatriz, mi mal, mi passion,
que me quieres?
d.Bea. Que me escuches.
d.Iu. Para que?
d.Bea. Para que, ay Dios,
donde mi culpa has oydo,
oygas mi satisfacion,
q̃ es mi hermano quiẽ lo pide,
y heres tu a quien se la doy.
d.Iu. Si donde vas engañada
cantas con tan dulze voz,
donde lloras.
d.Bea. Esso fue a mucha importunacion
de otras amigas, Don Iuan
que alli fuessen con las dos,
y arte tambien, por no hazer
con extremos de dolor,
capaces a las demas,
que aura segunda intencion.
d.Iu. Ves todas essas disculpas,
pues necias disculpas son,
d.Bea. Pues que he de hazer?
d.Iu. Que en boluiendo
tu hermano, con la ocasion
que el mismo ha facilitado,
dezirle todo tu amor,
casaraste con Don Diego,
casaràse èl con Leonor,
d.Bea. Tente.
d.Iu. Suelta.
d.Bea. Ya a la puerta
mi hermano abre, dispuesta estoy
a morir antes que quede,
la respuesta que el pidiò,
Caualiero es Don Iuan,
muger Infelize soy,
pues que tu obligacion sabes,
cumple con tu obligacion.
d.Iu. Si harè, pues guardar tu vida
aora, y despues morir yo.

Sale Don Pedro.

d.Ped. Poco plaço, de vna peña,
Beatriz, que te aconsejò
tu discurso?
d.Bea. Que me des
vna, y mil muertes señor,
antes que le dè la mano
a Don Diego, porque yo
en mi vida le he querido,
que el ir a su casa oy
fue sin saber donde iba.
d.Ped. Aun essa es culpa mayor,
pues te confiessa tan vil
muger, que a entrar se atreuio,
donde no supo que entraua,
y assi osado mi valor,
sabra quitarte la vida,

Saca la daga, y dale Don Iuan matando las luzes.

d.Iu. Sabre guardartela yo.
d.Ped. No podras, que es muy valiente
el hazero del honor.
d.Iu. Toma la puerta Beatriz.
d.Bea. Sin saber donde me voy. *Vase.*
d.Ped. Cielos doleos de mi,
hombre, sombra, ò ilusion,
donde estas?

Sale Don Diego.

d.Iu. Azia esta puerta estoy.
Luq. Tente, no entremos señor
en cuchilladas de Limbo.
d.Die. Estando en la calle yo
de Beatriz, y oyendo dentro
de su casa tal rumor,
mal harè en no entrar.

Sale Ines.

d.Ped. Traed luzes.

Ines.

© Biblioteca Nacional de España

Iu. Aqui estan.
Luq. Que confusion
tan notable.
D.Die Que es aquesto
señor Don Pedro?
D.Ped. Traydor
Cauallero, auiendo estado
mi hermana en tu casa oy,
y tu en mi casa escondido,
preguntas que espero, yo
te lo dirè con la espada,
que es la lengua del honor.
Luq. Siempre he visto, que
quiẽ pone pazes lleua lo peor.
D.Die. Responderè con la mia,
no porque tengas razon,
en todo lo que me dizes,
sino porque mi valor
a nadie boluio la cara.
D.Iu. Valgame mi industria oy,
auiendo yo entrado al ruydo,
y hallandome entre los dos
embaraçar vuestro duelo,
es toda mi obligacion.
Luq. Aquesse fue el que entró al ruydo.
d.Ped. Pense que auia sido yo,
duelos de honor no embaraçã,
los que Caualleros son.
d.Die. Yo he sido el q̃ aora ha entrado.
d.Ped. Guarde satisfacion.
d.Die. En mi casa puede serlo.
d.Ped. Don Iuan pues mustre sois,
valedme a mi que, ofendido
de esse Cauallero estoy,
pues el es, y su criado.
Luq. El es solo, yo no soy.
d.Iu. Si harè por vengar, con esta
disculpa mis zelos dio.
d.Die. Aunq̃ los dos me embistais,
me defenderè a los dos.
d.Ped. No podràs, q̃ yo bastara
solamente. *Riñen.*
d.Die. Muerto soy.
d.Iu. Vengue mis zelos, y di
la vida a Beatriz amor.
d.Ped. D. Iuã pues tan noblemẽte
vuestro esfuerço me amparó,
seguidme que aureis de ser
en todo restaurador
de mi honra, y pues no puedo
dexaros agora yo,
por mi empeñado, corramos
vna fortuna los dos
en alcance de vna ingrata.
d.Iu. De no dexaros os doy
palabra, porque sin mi
no podais hallar la vos.
d.Ped. De casa ha faltado, vamos
en su alcance.
d.Iu. Vamos.
d.Ped. No
huirà, pues lleua consigo
la desdicha de la voz.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Octauio viejo, y Celio criado.
Oct. Està todo preuenido?
Ce. Todo està como lo ordenas.
Oct. Bien es menester, pues oy
Don Luis a Seuilla llega,
segun la carta me dize,
de la passada estafeta.
Cel. Pues que te escriuiò?
Oct. Ella misma
lo dirà mejor que esta.
Lee. Yo huuiera muchos dias que estuuiera en esta Ciudad, si la desgracia de Don Diego mi hijo lo huuiera permitido, el esta ya conualecie de

© Biblioteca Nacional de España

de seys heridas, y assi saldra ma
ñana de la Corte, auiso os de to
do porque me espera vn criado
vuestro, a la entrada de essa Ciu
dad, el miercoles de la semana
que viene, para enseñarme la ca
sa, dõde me teneys aposentado.
Dios os guarde.
Vuestro amigo don Luys de Lara
esto me escriue de modo
que oy en todo el dia es fuerza
que estè aqui don Luys, a quiẽ
confiesso tantas finezas.
Cel. Ya el coche puesto te espera,
pero ay vn inconueniente,
para salir tan apriessa.
Ota. Que es?
Cel. Vna muger tapada,
sin que dezir quien es quiera,
por ti pregunta, y te pide
de entrar a hablarte licencia.
Ot. Muger a mi, dila que entre,
quien puede ser.
Sale doña Beatriz, tapada sin galas.
d.Be. Quien desea
señor Otauio
hablaros.
Ot. Salte allà fuera
Celio, vete por si aqui
me detengo, àzia la puerta,
de Caymana enseñarasles
la casa, si a caso llegan
en este tiempo, ya estays
sola. *d.Be.* Cerrad essa puerta.
Ot. Ya lo està, hablad.
d.Be. Conoceisme?
Ot. No se que repuesta sea,
digna respuesta señora,
en confusion como esta,
porque si digo que no
hago traycion, hazo ofensa
al noble conocimiento,
que deuo a la sangre vuestra:
y si digo que si hago
agrauio a vuestra nobleza,
viendo os en esta ciudad,
y esse traje de manera,
que al desconoceros, es
ingratitud, y bageza,
y el conoceros es culpa,
y assi turbada, y suspensa
mi voz entre el no, y el si
dudando està la repuesta.
d.Be. Pues si de qualquiera suerte,
yo tengo de ser por fuerça
del, si, o el, no, la quexosa,
y me days a eligir sea
el si, el que digays, que yo
en fortuna tan aduersa
para que me conozcays,
os doy Otauio licencia.
Ot. Pues dadme a besar señora
la mano, y aora merezca
saber que es esto. *Be.* O si aqui
hablara el dolor sin lengua.
Yo Otauio, muerto mi padre,
con quien amistad estrecha,
tanto tiempo professasteys,
(Dios en el cielo le tenga,)
quedè en poder de mi hermano
don Pedro, esto bien pudiera
escusarme de dezirlo,
pues lo sabeys, pero es fuerça,
por ir a lo que se ignora,
passar por lo que le sepa.
Mi hermano moço en efeto
rico, galan, todo era
viçarrias, todo amores,
todo galas, todo fiestas,
haziendome su descuydo,
testigo de todas ellas,
sin darme mas alimentos,
que escandales por herencia.

© Biblioteca Nacional de España

mas ay de mi todo esto
es andar buscando necias
disculpas, mejor sera
sin valerme Otauio dellas,
dezir de vna vez mi error,
pues en las cosas mas echas,
ni es el exemplo disculpa,
ni el delito consequencia.
Vn Cauallero de ilustre
sangre, de vizarras prendas;
puso los ojos en mi,
y yo a su merito atenta,
con la palabra de ser
mi esposo, que no pudiera
mi honor con menos fiança,
obligarte a tanta deuda,
le fauorecí a este tiempo.
Otro Cauallero que era
su competidor, dispusso
vna traycion con mi ofensa,
tenia yo vna amiga, a quien
la amorosa diligencia,
grangeò deste nueuo amante.
Y conuidada a vna fiesta,
me lleuo a su misma casa,
quien escusar se pudiera
de dezirlo, no es possible,
cautar me hizieron en ella
a ruego de otras amigas,
si hize mal, harto me cuesta,
oyo mi hermano mi voz,
y aunque dezirlos pudiera
como estaua, donde pudo
oirla he de callarlo, que esta
atencion me ha de deuer
oy vna dama, en su ausencia,
que el ser desdichada yo,
no es biẽ que aora lo padezca,
vino a casa, y vino a tiempo,
que estaua escondido en ella
mi esposo, quiso al principio
valerse de su prudencia,
no basto, sacò la daga,
para mi, y en mi defensa
salio mi zeloso amante,
dexando las luzes muertas,
porque con la obscuridad,
mejor escapar pudiera
yo la vida, y.

Dentro. Para, para,

Dentre Celio. Señor.

d.Be. Golpes a essa puerta
dan.

Ota. Vn huesped que oy espero,
segun esse ruydo muestra,
deue ya de auer llegado,
que salgas señora es fuerça
a receuirle, dexando
vuestra relacion suspensa,
perdonadme, y esperad,
que presto darê la buelta.

Dẽt.Cel. Mirad q̃ el señor d.Luys
ya con sus hijos se apea.

d.Be. Acudid señor Otauio,
a essa precisa deuda,
que yo esperarè.

Ota. A este quarto
que es el mio, oculta os tenga,
mientras salgo a receuirlos:

d.Be. Que mis ansias no consiẽtan,
aun tiempo para dezirlos.

Cel. Señor.

Ot. Ya voy, que vozeas?

Sale Celio.

Cel. Que estã ya aqui, pero dime,
y la muger que encubierta
contigo quedo.

Ota. Despues
lo sabras, porque ya entra
dõ Luys, don Diego, y Leonor
vna, y mil vezes merezca
besar señor vuestra mano,
pues tal mi dicha a ser llega,
que os llego auer en mi casa,

pero

© Biblioteca Nacional de España

pero mal dixe, a la vuestra.

Sale don Luys, don Diego, Leonor, y Isabel de camino.

d.Lu. Señor Otauio, los braços
muda retorica sea,
que con el alma os respondan,
la voz supliendo la lengua.

Ota. Vos señora perdonad
la cortedad, de la esfera
que os admite, siendo vos
todo el sol de la belleza.

Le. Beso os la mano por tanta
cortesana lisonjera,
merced como hazeys señor,
a esta seruidora vuestra.

Ota. No sabre encarecer quanto
señor don Diego me pesa,
que no traygays la salud,
que mi aficion os desea.
Si bien se pueden mezclar,
pesames y norabuenas
en esta ocasion; porque
tuuimos muy malas nueuas
al principio.

d.Di. Dios os guarde
de qualquiera manera,
a vuestro seruicio vengo,
donde mas ansias padezca.

Ota. Cansados vēdreys, no es justo
que mas aqui en pie os detēga,
venid, que aquel es el quarto
que aderezado os espera.

d.Lu. Vamos Leonor, porq̄ es bien
que descanses, y que vencas
las fatigas del camino. *Vase.*

Cel. Oye buesaste mi Reyna.

Is. Si por la gracia de Dios.

Cel. Pues muy bien venida sea
a esta su casa. *Is.* Y que mas?

Cel. Donde por suyo me tenga,
y en señal tome vn abraço.

Sale Luquica.

Luq. Donde pondre esta maleta
Habelimas ya se adonde.

Celio. Donde?

Luq. Sobre su cabeça.

Cel. Maletazo.

Isa. Caualleros,
mi honor la furia detenga,
que antes que todo es la dama.

Ce. Que viene mi amo agradezca.

Sale Otauio.

Ota. Soys vos Isabel?

Is. Yo soy.

Ot. Pues vuestro amo os espera.

Is. A ver que me manda ire.

Luq. Id picara, y para esta.

Ot. Vete Celio hasta boluer
a oiros, de dudas llenas
el alma tuue, y assi
dexando en su quarto apenas
los huespedes, bueluo a veros:

Sale doña Beatriz.

d.Be. Yo quedē, si bien se acuerda
mi memoria confundida,
señor, entre tantas penas,
en que en matando las luzes
mi esposo tome la puerta.
A la calle salio donde,
sin discurso y sin prudencia,
con la noche y con el miedo
andaua dos vezes ciega.
Vi vna luz en vna casa
enfrente de la mia abierta,
el dueño era vn Lobre pobre,
que mouido de mis quexas
salio a la calle a mirar
lo que sucedia en ella.
Y al cabo de poco rato
boluio con esta repuesta
toda essa casa de enfrente
está de justicia llena,
porque en ella ha sucedido
vna muerte, considera,

© Biblioteca Nacional de España

como yo me quedaria
escuchando tales nueuas,
siendo precisso que el muerto,
mi hermano, o mi esposo fuera
a quien yo auia dexado
viuendo en mi casa mesma:
y prosiguio, lo que yo,
de los que salen, y entran,
saber he podido, es,
que el dueño señora della,
es el que esta muerte ha dado
a otro, en valiente defensa
de su honor, a quien en vna
silla aora a su casa lleuan:
Huyó el matador, y estan
embargandole la hazienda,
yo pues oyendo que estaua
muerto mi esposo, y que era
el homicida mi hermano,
triste, conuisa, suspensa,
quedè, sin dar por entonces,
ni aun al aliento licencia,
hasta que bolui, ay de mi!
diziendo desta manera.
Yo estoy fuera de mi casa,
sin poder boluer a ella,
porq̃ en sabiẽdo mi hermano
de mi, darme muerte es fuerça;
don Iuan q̃ era a quien tocaua
morir oy en mi defensa,
ya le ha hecho adelantado,
la mas costosa fineza,
a cudir a que me ampare
su competidor, bageza
sera ya despues de muerto,
no le he de hazer tal ofensa.
Valerme de deudos mios
es irme a morir yo mesma,
pues todos interesados
estan en su propia afrenta.
Encerrarme en vn conuento,
es ponerme a la verguença,
sabiendo todos de mi,
luego a mi suerte no queda
a otro recurso, en tal caso,
que el irme donde no sepa
nadie en el mundo de mi,
si lo harê disculpa tenga,
en que siempre en sus consejos
son las desdichas muy nueuas:
Con esta resolucion,
obligando con terneças
al dueño de aquella casa,
hize que otro dia vendiera
no se que joyuelas mias,
que a caso las saquê puestas;
y siendo adorno hasta entõces
desde alli fueron hazienda,
comprè este humilde vestido,
y dile orden de que fuera
a buscarme en que salir
de Madrid aquella mesma
noche, sin dezirle donde,
que el que huyr no mas intẽta,
ni haze eleccion de caminos,
sino el primero que encuẽtra:
hallo vn coche que a Seuilla
venia, y diziendo que era
para vna muger casada,
q̃ iua al pleyto de vna hacienda
se concertò, parti en el,
llego a Seuilla, y en ella,
en vna posada he estado
casi vn mes, sin que me atreua
a salir de la posada,
hasta que mi dicha ordena
veros pasar por la calle,
dixe a vn moço que supiera
vuestra casa, donde vengo
a echarme a las plantas vuestras
que sino es de vos, señor
Otauio, no me atreuiera
a fiarme a otro ninguno,
si la amistad se es acuerda,

que

© Biblioteca Nacional de España

que con mi padre tuuisteys,
mis desdichas os merezcan,
amparo, y fauor, no quiero
que hagays por mi otra fineza
mayor, que solo buscarme
vna casa, donde pueda
passar la vida siruiendo,
disfraçada, y descubierta:
y sobre todo os suplico,
que la mayor merced sea,
tener secreto mi nombre,
y que nadie quien fuy sepa;
que no tiene otro consuelo,
perseguida la nobleza,
que es el viuir ignorada,
que es lo que mas la atormenta,
en las deshechas fortunas,
es pasarlas sin verguença.

Ota. Tanto señora he sentido,
oir las desdichas vuestras;
como ver que yo no basto
a enmendarlas, y vencerlas;
pero lo que yo os ofrezco
es, que vida, alma, y hazienda,
siempre este a vuestro seruicio,
a cuyo efecto, desde esta
hora estareys en mi casa,
Beatriz segura, y secreta,
si biẽ no seruida, como merceeys.

d.Be. Aunque agradezca,
essa merced para mi,
oy señor no es conueniencia,
el estar donde no estê,
sin rastro, indicio, ni seña,
de quien fuy; y fuera desto,
vos soys solo, no ay en ella
muger, cuya compañia
oneste mas mi asistencia,
y assi.

Ota No me digas mas,
que aunque lo llore, y lo sienta,
yo he pensado donde esteys
aqueste huesped que oy llega
a mi casa, no trae toda
la familia, que conuenga,
a supuesto, y calidad,
y assi que reciba es fuerça,
mas criados, trae consigo,
sin estado vna hija bella,
y en su compañia estareys
muy bien, y de mi mas cerca,
con que estareys en mi casa,
y con buen titulo en ella.

d.Be. Hazed vos lo que quisereys
que essa sera la mas cuerda
resolucion.

Ota. Pues en tanto
que voy a tratarlo, en essa
quadra esperad, que muy presto
boluere con la respuesta. *Vase.*

d.Be. Ya no soy quien soy, fortuna,
sino vna humilde, y sujeta
muger, a Dios vanidad,
estimacion, y soberuia,
que ya esperasteys en mi,
pues muerto don Iuan no queda
a mi vida, mas accion
que el alma, con que lo sienta.

Vase, sale Don Iuan, y Don Pedro.

d.Iu. Ya don Pedro sabeys, que desde aquella
noche infeliz, que me lleuó mi estrella,
por vuestra calle, y que escuchando el ruydo,
de las espadas, me arroje atreuido
a entrar hatia allà dentro,
donde riñendo encuentro:

© Biblioteca Nacional de España

Vno valor, y otro ha procurado,
andar siempre del vuestro acompañado,
pues por auer yo herido
a Don Diego, y auer la causa ha sido.
Vuestro honor es forçoso no dexaros,
sin que a satisfaceros, o a vengaros
llegueys, y mas (o confusion tirana)
no sabiendo ay de mi de vuestra hermana.
Y assi hasta que Don Pedro que escusado,
pues esso entre los dos todo ha passado,
repetirlo de nueuo,
ya se Don Iuan el amistad que os deuo.
Pues auiendo los dos de vnos amores
sido competidores;
en viendome empeñado,
en vn trance de honor puesto a mi lado.
Os oluidasteys de la competencia,
de amor, y gusto haziendo diferencia,
ay Leonor quan en vano
te adoro, ya enemigo de tu hermano.
Tratasteys como noble de ampararme
entonces, y despues de no dexarme,
fuera de que aunque vos es cosa clara,
me dexarays a mi, yo no os dexara.
Porque auiendo vos sido,
quien por mi se empeñô tan atreuido,
mal en estremo hiziera,
si de vos me apartara, que no fuera
Iusto que en ocasion tan importuna,
ni corrieramos oy vna fortuna;
y assi, pues retraydos
los dos, en vn delito introducidos:
Palabra el vno al otro hemos dado,
de acompañarnos en qualquier estado,
yo por parte del riesgo que os alcança,
y vos porque ya os toca mi vengança,
para que es bueno el repetirlo aora.
d. Iu. Para saber mi pecho lo qne ignora,
a que auemos venido
a Seuilla los dos? que no he querido
preguntarlo, hasta verme
en ella, por no traerme

© Biblioteca Nacional de España

sospechoso, en la duda.

d.Pe. Pues yo es razon que ha deshazerla acuda,
combalecio Don Diego,
que esto supimos luego,
donde ocultos auiamos estado,
y su padre el oficio que le han dado.
Aqui a Seuilla vino,
a donde determino,
acabar de vengarme,
si tanta dicha el cielo quiere darme.
Mi hermana no parece,
al pronunciarlo hasta la voz falleze,
tanto que sino fuera,
a vos que lo sabeys no lo dixera.
Quien duda que aurà sido
Don Diego, quien oculta la ha tenido,
porque saliendo ella
huyendo de mi casa, dura estrella.
Donde ampararse auia,
sino en el dueño de la ofensa mia.
Que aunque el quedó por muerto,
y no pudo ampararla entonces, cierto
sera que ella despues se aya valido
del, o como su amante, o su marido.
Y assi con la sospecha que preuengo,
para darles la muerte, oy a Seuilla vengo,
pues que la ley del duelo nos aduierte.
Que el que hizo quanto pudo, a ley seuera,
en la ocasion primera,
su agrauio por entonces satisfecho,
si haze despues lo que primero no hizo.

d.Iu. Vos me aueys satisfecho,
pero ya es otro el riesgo que sospecho.

d.Pe. Qual es?

d.Iu. Si conocidos,
aqui somos los dos, somos perdidos;
el padre trae oficio poderoso,
en llegando a saberlo es muy forçosso.

d.Pe. No digays mas, que todo preuenido,
Don Iuan desde la corte lo he traydo,
que a Seuilla es muy cierto
que no viniera a andarme descubierto,

© Biblioteca Nacional de España

pues fuera solo publicar mi agrauio
sin vengarle.

d. Iu. Y que aueys de hazer?

d. Ped. Otauio,
vn hombre de negocios, poderoso
en Seuilla, aunque viejo muy brioso,
fue de mi padre amigo,
a este de todo le he de hazer testigo,
Y poniendo en sus manos
mi honor, le he de obligar en tan tiranos
lances, a que me ampare, que no dudo
lo haga, si del en tanto empeño acudo.
Tendranos en su casa
escondidos, sabiendo quanto passa
con espias, de dia,
y en cerrando la noche obscura, y fria:
Don Iuan con las noticias que tomemos
los dos, de emboço a la Ciudad saldremos
a conseguir, o de vna, o de otra suerte,
o bien mi desagrauio, o bien mi muerte.

d. Iu. A todo con vos vengo.

d. Ped. Pues oyd aora el modo que preuengo,
para hablarle: Yo soy muy conocido
aqui, que muchas vezes he venido
a negocios, no es bien ir a buscarle,
porque no me conozcan por la calle:
y assi yo en la posada
he de quedarme, mas vos, puesto que nada
auenturays aora,
pues toda la Ciudad, quien soys, ignora,
os aueys de ir a hablarle,
su casa es en la calle
de las armas, direysle que le espero
en la posada, donde hablar le quiero,
que con recato venga,
que no dudo que en el amparo tenga.

d. Iu. Yo voy a obedeceros.

d. Pe. Yo espero aqui a don Iuan, quanto a deueros
llego, en la pena mia,
sola essa dicha me quedô aquel dia.

© Biblioteca Nacional de España

El Parlamento grande de don Iuan.

d.I. Quiẽ creera, o hado enemigo,
que me trayga tu rigor,
a ser amigo mayor,
de mi mayor enemigo.
Piensa don Iuan que le sigo
de su vengança obligado,
y tan otro mi cuydado,
del suyo Beatriz ha sido.
Que el te busca de ofendido,
pero yo de enamorado,
que aunque es verdad q̃ tãbien
estoy ofendido yo
de los zelos que me dio,
don Diego no fuera bien,
tratar de venganças, quien
aguarda satisfaciones:
Y assi con dos atenciones,
han de mostrar mis desvelos
que vna cosa son mis zelos,
y otra mis obligaciones:
Con el voy, porque si aquí
dispone el hado cruel,
ay Beatriz que te halle el,
no te pueda hallar sin mi.
Si el por vengarse de ti,
te busca, por defenderte,
le acompaño yo, de suerte,
que con amistad fingida,
Que con amistad fingida
qual es su muerte, o tu vida,
daràn tu vida, y tu muerte.
Aora bien, voy a buscarte
a este Otauio, a este su amigo,
para que sea testigo,
si la llegamos a hablar,
de la accion mas singular,
q̃ dio el mũdo, pues mi estrella,
tantos riesgos atropella,
que yendo dos a buscalla,
es vno para matalla,
y otro para defendella.

Sale Otauio, y doña Leonor.

Ota. Como os he dicho señora,
virtuosa, y bien nacida,
y que no pensò en su vida,
verse en lo que se ve aora.
Muriò su padre, quedò
huerfana, y pobre, y aunque
hasta oy vn Conuento fue,
donde siempre se criò.
Poca salud ha tenido,
culpa de auerle dexado,
que medicos la han mandado
curarse fuera; esta ha sido
la causa porque oy està
desacomodada fuera,
de que de aquesta manera
piensa que mejor podra
grangear con que poder
tomar señora el estado
de Monja que ha deseado:
que aquesto de no tener
para el dote, lo estoruò;
que aunque es cosa verdadera,
que ella con menos pudiera
con menos tomarle, pues no
ay mejor voz en España
que la suya, a cuyo intento
sin dote ay mas de vn Couẽto,
que la ruegue, pero estraña
tanto en su necessidad,
que aunque esso poco le falta,
y assi en la ilustre, en la alta,
virtud de vuestra piedad,
su amparo espera, y yo os ruego
que si aueys de recibir.

Leo. No teneys mas que dezir
señor Otauio, hazed luego,
que venga a casa, que aunque
necessidad no tuuiera,
della, yo la recibiera,
pues sus buenas partes se,
y pues vos me lo pedis.

© Biblioteca Nacional de España

Ota. Dios os guarde, y pues licēcia
tengo de vuestra clemencia,
hablarê al señor don Luys.
Leo. No ay para que, que criadas
yo las he de recibir,
que soy la que he de viuir
con ellas, y assi escusadas
essas preuenciones son,
pues querer yo bastara.
Ota. Al punto a besar vendra
vuestra mano.
Vase.
Leo. Corazon,
ya que solo aueys quedado
conmigo, hablemos yo, y vos,
que ha mil siglos que los dos
hemos sufrido, y callado.
A vos passiones rendida,
vn tiempo me vi, y postrada,
de don Iuan enamorada,
y a don Pedro agradecida.
Este ya desempeño,
la poca voluntad mia,
que por tema te tenia,
pues fue el q̃ a mi hermano hi-(rio.
Mas ay de mi, aquel a quien
siempre yo adorê leal,
y dissimulando mal,
encubro el quererle bien.
No le ha olvidado, pues oy
de tanta ausencia a despecho,
viue dentro de mi pecho,
ay don Iuan, y quanto estoy
Arrepentida, de auer
tratadote con rigor,
quien pensara que el honor,
demerito podra ser.
Quien vna dama sera,
con quien de mi despicado
viue, tan enamorado,
quien serà aquella?
Sale Isabel, y Beatriz.
Isa. Aquesta.
Leo. Quien?
Isa. La persona, por quien
Otavio te ha suplicado.
d.Be. Y quien toma por sagrado
de su fortuna el desden,
aî el centro soberano
de vuestros pies, donde espera,
que sea merced primera,
besar vuestra blanca mano?
Leo. Abesse amiga del suelo,
bonita cara, Isabel.
d.Be. Que mal me ha sonado el, el,
y aun el amiga consuelo,
a mi suerte no he deuido,
en mi vida, hasta llegar
a dicha tan singular,
como aueros conocido,
por dueño, y señora mia.
Leo. Dios la guarde q̃ entonada.
d.Be. Criada, que ama tã mirlada.
Leo. Como se llama?
d.Be. Lucia.
Leo. Bien puede quitarse el mãto.
d.Be. Que en esto me llegue a ver.
Leo. Y que labor sabe hazer?
d.Be. De esso seruir puedo, en quanto
señora quera ys mandar,
pues se todo lo que es
la labor blanca, y despues,
en cañamaço labrar,
bordar de broca, y passado,
balonas, y enaguas se
adereçar, luego harê
varias flores al tocado,
redes, encages, y puntas,
se señore hazer tambien.
Leo. Mucho es que en tal cara estẽ
todas essas gracias juntas,
y aun otra mas que la callado.
d.Be. Ninguna presumo yo
que en mi aya.

Leo.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Como no,
q̃ aqui Otauio la ha alabado,
de que no ay voz en España,
mejor que la suya.
d.Be. Otauio,
a mi me ha hecho vn agrauio,
y a vos señora os engaña,
que sin destreça, y primor,
que pueda ser marauilla,
solo canto a la almadilla,
mientras hago mi labor,
y esto aun lo pienso oluidar.
Leo. Porque si el cielo la dio
essa gracia?
d.Be. Porque yo,
soy desgraciada en cantar.
Leo. Desgraciada en cantar?
d.Be. Si.
porque es tanta mi desgracia,
q̃ aunque lo es para otra gracia
es desgracia para mi.
Leo. De que suerte?
d.Be. Mi pesar,
se suele aumentar cantando,
por esto lo digo.
Leo. Quando
treguas le permita dar,
su tristeza estimarê,
y oirla algun tono a fe mia
Isabel dile a Lucia
lo que ha de hazer, para que
sepa en que se ha de ocupar.
Vase.
Is. Yo se lo dirè despues,
que atenta a tanto interes,
primero le quiero dar
los braços de mi amistad fiel,
siendo fiador en las dos
este nudo.
Be. Guarde Dios a la señora Isabel.
Is. Ya la señora Lucia,
sea bien venida a casa.
Be. Que es esto que por mi passa,
desecha fortuna mia?
Pero ya no es tiempo desto,
que hasta estilo he de mudar,
sino en sentir, en hablar,
señora Isabel, supuesto,
Que vengo a ser desde oy,
su compañera, y su amiga,
serâ justo que me diga,
desta casa donde estoy
Las costumbres, porque en nada
ande ignorante mi error:
es la señora Leonor,
muy mal acondicionada?
Es deuota de la paz,
ó es cofadra de la riña?
Is. De todo tiene la viña,
vbas, pampanos, y agraz,
es muger que auiendo ya
dos años que estoy con ella
aun no acabo de entendella
la condicion,
en que reyne la tristeza.
Be. Y no se sabe de que?
Is. Yo para mi bien lo sê.
Be. Es achaque de belleza,
con su poquito de zelos?
Is. Y aun su muchito.
Be. Y de quien?
Is. De vn hõbre a quiẽ quiso bien
y por su honor con desuelos
le desprecio, y el muy presto,
se fue a buscar otro amor.
Be. No era muy bouo el señor.
Is. Ausentamonos con esto,
y ella, y su hermano hà llegado
aqui con pena cruel,
ella hipocondrica, y el
mal herido, y bien curado.
Be. Como?
Is. Como, allà le hirieron
en casa de vna señora.

© Biblioteca Nacional de España

de que aun no està sano aora.
Be. Poco agasajo le hizieron
en casa de la tal dama,
y el que persona es?
Is. Vn hombre
muy galan, y getil-hombre.
Be. Como su merced se llama?
Is. Don Diego.
Bea. Vn don Diego fue
mi mal, y donde està?
Is. Yo
se que de casa salio,
mas donde salio no se.
Be. Señor mayor, que hombre es?
Is. Es vn viejo impertinente
muy ministro, y muy prudẽte,
de aquellos que en todo vn mes
lo que rinen hablan.
Bea. Bien,
y que mas familia trae?
Is. Criadas de cozina ay,
y otros criados tambien,
y entre ellos vn picaron,
mas no quiero hablarte del,
tu le veras.

Sale Doña Leonor.

Leo. Isabel.
Is. Señora.
Leo. Mi turbacion
digalo, que no podra
dezirlo la lengua mia,
Is. Que ha sucedido?
Leo. Lucia,
entresse allà dentro.
Bea. Ya
obedezco, que por mi
esto passe, o si vivieras
don Iuan, y en esto me vieras,
Vase.
Is. Ya estas sola.
Leo. Escucha.
Is. Di.
Leo. Estando aora Isabel
vacilando y discurriendo,
no te digo en que tu sabes,
mis menores sentimientos;
me puse a la celosia,
pue cae sobre esse primero
patio de casa, jugando
en los claueles de vn tiesto,
quando vi entrar por la puerta
de la calle vn Cauallero,
vestido de color, diome
el coraçon en el pecho,
golpes aun antes de verlo,
la cara, como diziendo,
mirale bien que es don Iuan,
o en amorosos efectos
quando antes que los ojos
ve el coraçon desde adentro.
Asegurême vna vez,
y otras mil, de si era cierto,
que como era dicha, y mia,
la dude, estandola viendo.
Entrò en casa, y en el quarto
de Otauio llamò, yo vengo
solo a dezirte, ay de mi
que mi amor en vn momento,
ha hecho mil discursos todos;
En fauor de mis deseos;
y en fin sea lo que fuere
su venida, yo no tengo
valor para mas recato,
honor para mas silencio:
y pues mi hermano, y mi padre,
aora a la audiencia fueron,
por aquella celosia,
le llama Isabel, al tiempo
que salga.
Is. Con vn criado
de Otauio, hablando le veo?
Leo. Si, q̃ como el no esta en casa
no.

no aurâ querido estar dentro.
Is. Ya se va.
Leo. Llama aora.
Isa. A señor Don Iuan.

Dentro don Iuan.

d.Iu. No creo q̃ es a mi, porq̃ en Seuilla
quien me conozca no tengo.
Is. A vos es, subid por essa
escalera.
d.Iu. Ya obedezco,
quien es quien me llama?
Leo. Yo
señor don Iuan, que desseo
saber aquesta venida
a Seuilla, que aunque tengo
de vos muchas quexas, no
me acuerdo dellas, en viẽdo os
en mi casa, por que fuera
ruyndad, en vn noble pecho,
que se vengarà en su casa.
d.Iu. Quien vio mas raro sucesso?
mas como podre saber
los disignios de Don Diego,
si truxo a Beatriz, o no,
mejor que estas teniendo
en su casa, sean amigas,
fortuna vna vez, y ingenios
por dos cosas desconozco,
este fauor que oy merezco,
de dos, por que es fauor, vna
y otra porque a escuchar llego
que tenes quexas de mi,
siendo yo quien a desprecios,
alimentado ha viuido
tantos años, y aora vengo
a Seuilla, y vuestra casa,
hermosa Leonor por veros
que no sin causa buscaron
oy a Otauio mis intentos:
Leo. Albricias Alma ya sabe
dezir verdad el contento,
pues como licencia os dio
aquel diuino sujeto,
que enamorauays, que ya
de todo noticia tengo.
d.Iu. No me la dio, porque yo
no se la pedi, que auiendo
sido por solo vengança,
esse cortês galanteo,
faltando vos faltò todo,
assi Leonor de otros zelos,
pudierays vos disculparos.
Leo. Si son vnos que yo pienso
es muy facil, que yo nunca
le di lugar a don Pedro,
y mas desde que a mi hermano
y tio: vos no sabeys esso?
d.Iu. Algo oi, mas nunca yo,
lo que no me toca inquiero.
Is. Ay desdichada de mi.
Leo. Pues que ay Isabel?
d.Iu. Que es esso?
Is. Que deue de ser Comedia
sin duda, esta de don Pedro
Calderon, q̃ hermano, o padre,
siempre vienen a mal tiempo,
y aora vienen ambos juntos:
Leo. Entrate en esse aposento,
Is. Si le ve la criada nueua?
Leo. Todo esso no importa menos
que verle ellos, escojamos,
fuera de que ella no esta
âzia aqui, el recibimiento
es este, y pues ay en el
essa quadra, nada temo,
que en entrãdo ellos al quarto
podra irse.
Is. Escondete presto.
d.Iu. Quien en el mundo se vio
sin pensar en tanto empeño.

© Biblioteca Nacional de España

Escondese, y sale Don Luys, y Don Diego, y Luquete.

d.Lu. Leonor que hazias?
Leo. Aqui
estaua señor diziendo
a Isabel, quanto me agrada
esta Ciudad.
d.Luy. Yo me huelgo,
de que te parezca bien.
Leo. Y tanto que te prometo,
que desde que en ella estoy,
he tenido algun contento.
d.Die. Aquello no dire yo,
que ni le tengo, ni quiero,
pues de Beatriz no he sabido
desde aquel triste sucesso,
en que yo pague el agrauio,
que estaua con Isabel haziendo.
d. Lu. Ola, sacad vnas luzes;
no veys que va anochesciendo.

Sale Beatriz con luzes.

Be. Ya estan las luzes aqui.
d.Di. Valgame el cielo, que veo?
Bea. Valgame el cielo, que miro?
d.Di. Beatriz no es esta?
Be. Don Diego.
d.Die. Dissimulemos fortuna.
Bea. Coraçon dissimulemos.
d.Lu. Que nueua criada, Leonor
es la que en casa tenemos?
Leo. Vna que Otauio ha traydo,
pidiendo con muchos ruegos
que la reciua, señor,
y sabiendo yo que en esto
te haziâ gusto, la he traydo
a casa.
d.Lu. Muy bien has hecho,
que por Otauio, y por ella.
es ya dos vezes acierto.
Bea. Como lo tenga en seruiros,
mayor ventura no espero.
Luq. Que magnifica criada.
Is. Pues no la mire.
Luq Si quiero,
que me deues vn abraço,
y he de cobrarle si puedo.
d Die. Luquete.
Luq Señor. (y ciego,
d.Die. Estoy yo por dicha absorto
o es Beatriz esta.
Luq. Pocas vezes
le vi el rostro descubierto,
pero pareceme que
le parece como vn huebo,
aun estribo de gineta.
d. Die. Necio estas.
Luq. Tu estas mas necio,
pues quieres que sea Beatriz,
la que en Seuilla siruiendo
està por orden de Otauio.
d.Die. No hablemos aora en esto,
porq̃ mi padre, y mi hermano
no entren en algun rezelo,
que despues sabremos como
puede ser, y assi aora quiero
hazer mexor la desecha,
dissimulando, y fingiendo,
Isabel toma vna luz,
y lleuala a mi aposento.
Is. Venga a seruir a su amo.
Luq. A buen banquete por cierto
me combida.
d.Die. Quien se vio
en tanta confusion cielos?
Vanse Isabel, y Luquete, y d.Diego y llenan luzes.
d.Lu. Tu tambien Leonor al mio
ven por que contar te quiero
la demos traycion, que toda
Se-

Seuilla conmigo ha hecho.
trayga señora essa luz.
Bea Ya alla ay luzes.
Leo. Pues me veo
en tal peligro, si a caso
don Iuan se queda aqui dẽtro,
mejor es aunque auenture
vna parte a mi respeto,
fiarme de aquesta criada,
ya que de Isauel no puedo
Lucia.
Be. Señora mia.
Leo. La confiança que tengo
de tus buenas partes, me haze
fiar de ti, el dia primero
que te conozco.
Bea. Que mandas,
muerta estoy.
Leo. Vn Cauallero,
que de Madrid ha venido,
fauores mios siguiendo, y
en aquessa quadra esta
encerrado, yo te ruego
q̃ pues ya a mi hermano miro,
retirado en su aposento,
yo, yo con mi padre voy,
en tanto que le entretengo,
le saques de aqui,
Bea. Si harê.

Dentro don Luys.

Luy. No vienes Leonor.
Le. Diziendo señor estaua,
que gustarê por estremo
de oyrla cantar vna letra,
por que gran noticia tengo,
de su buna voz.
Lu. A todos
nos darà oyrla contento.
Le. Haz lo que te digo.
Lu. Que es?
Le. Que busque algũ instrumẽto.

Vase.

d.Lu. Haz lo que Leonor dize.
d.Be. Vna, y mil vezes lo ofrezco,
cielos que passa por mi,
a la casa de don Diego,
me ha traydo mi fortuna,
el golfo tomê por puerto,
ya no es possible que en ella
estè vn instante, mas esto,
mas espacio ha menester,
para discurrir en ello,
y ver el modo acudamos,
a sacar de aquesse empeño,
aora Lenor que por ser
trance de amor, se lo deuo,
quando no por que de mi
ella se ha fiado luego,
se lo pedirê a Otauio todo,
escondido, Cauallero
seguidme, que yo os pondrè
en la calle.

Las deys mas que entre los dos debian, don Iuan, Beatriz el mirarte.

d.Iu. Si harê.
u.Bea. Cielos.
d.Iu. Que es lo que mirando estoy
cielos que es lo q̃ estoi viẽdo?
d.Be. Son tantos cosas don Iuan
las que en vn instante mesmo,
mi imaginacion perturban,
confunden mi entendimiento,
que no se a qual, ay de mi!
atender deua primero,
y por acudir a todas,
a ninguna acudo, pero
dixe mal, que donde ay
tan mal pagados efetos;
tan mal sentidas fortunas,

como

© Biblioteca Nacional de España

como yo por ti padezco,
hare mal en que no sea,
ellas la que en tanto empeño
arrastran a las demas,
admiraciones que tengo,
en fin para auerse visto,
venir a Leonor siguiendo
y para hallarte en su casa,
escondido, y encubierto,
he llorado yo tu muerte,
o mal ayan sentimientos.
tan bien nacidos, mas no,
viue tu, que yo agradezco
en albricias de tu vida,
este dolor a mis zelos:

d.Iu. Pluuiera al cielo tirana,
que estuuieramos a tiempo
de que yo pudiera darte,
satisfacion de todo esso,
mas para que he de gastar
este instante, que aun no tengo
en darte satisfaciones;
que no han de ser de prouecho
en casa estàs de tu amante,
no discurramos en esto,
sacame de aqui el dolor,
no me haga hazer estremos;
que a Leonor, a ti, y a mi,
nos esten mal.

Be. Aunque veo,
el peligro con que estamos,
no has de irte, sin que primero
veas que en todo encontrados
estan los estilos nuestros,
pues por no satisfacerme
huyes tu, y yo te detengo,
por satisfacerte a ti.

d.Iu. Podras?

Be. Si.

D.Iu. Pluuiera al cielo.

Be. La noche.

d.Iu. Que?

Be. Que quedaste.

d.Iu. Di?

Be. Con mi hermano riñendo.

d.Iu. Saliste a la calle?

Be. Donde.

d.Iu. Oy de que?

Be. Que el te auia muerto,
y assi.

d.Iu. Veniste a buscar
buena disculpa, a don Diego
con que a la satisfacion,
es otra culpa, pues veo
que te dexo aquesse gusto,
de mi muerte el sentimiento,
fuera de que aun es mentira
quanto dizes, pues yo quiero
que al principio te dixessen
que yo era el herido, luego
no era fuerça que llegasse
el desengaño, y mas viendo
que era don Diego el herido.

Be. Como el herido don Diego,
esso aun no se yo hasta aora.

d.Iu. Si quieres que crea yo esso,
y que hallandote en su casa
ignores todo el sucesso,
es querer que me de muerte.

Be. Escucha, y sabras.

d.Iu. No quiero
saber nada, vamos, vamos
de aqui.

Be. Ay don Iuan, ya te entiendo,
todo aquesso es barajar
mi raçon, por ir huyendo,
antes q̃ empieze a quexarme
yo,

d.Iu. Pues puede no ser cierto,
que te he hallado en esta casa.

Be. Tampoco puede ser menos,
de auerte yo hallado a ti
en ella.

d.Iu. Yo en fin te encuentro,

© Biblioteca Nacional de España

q̃ en poder de mi enemigo.
d.B. Y yo en el quarto encubierto
de mi enemiga te topo.
d.Iu. Tu veniste con don diego.
d.Be. Esso es mentira, tu si
que veniste a Leonor siguiẽdo.
d.Iu. Harasme q̃ pierda el juyzio.
d.Be. Harasme que pierda el seso.
d.Iu. Como?
d.Be. Yo.
d.Iu. Puedes?
d.Bea Aqui.
d.Iu. Estas?
d.Be. Viniendo.

Sale Leonor.

Leo. Que es esto?
pues quando me importa tanto
hazer lo que te encomiendo
Lucia, te paras a hablar?
d.Iu. Lucia la llama, cielos
que es lo q̃ aqui estoy mirando.
d.Le. Don Iuan, a mi padre dexo
diuertido en sus papeles,
mi hermano esta en su aposẽto,
vete, vete, antes que pueda
verte, otra vez nos veremos
mas despacio, en que podra
agradecerte mi pecho,
auer venido por mi
a Seuilla, vete presto.
d.I. Si hare q̃ me importa mucho
el salirme de aqui huyendo,
o quantas cosas lleuamos
que discurrir pensamiento.

Vase.

Leo. Cierra Lucia essa puerta.
d.Die. A ver si esta sola bueluo
Beatriz, por saber.

Vase, y sale don Diego, y Luquete.

Luq. Leonor,
con ella esta.
d. Die. Pues no quiero
despertar yo la malicia,
sino esperar mejor tiempo,
tu aqui, de donde sales Leonor?
Leo. Lucia me estaua diziendo,
concede con quanto digo,
que me va la vida en ello
viendome triste, que quiere
diuertir mi sentimientos;
en esse jardin cantando,
y a el iua, ven que oirte quiero.
d.Be. Mandarme aora cantar
solo falta a mi tormento,
mas disimular me importa
por esta noche alomenos,
que mañana buscarê
en Otauio otro remedio.

Vanse los dos.

d.Die. Ver tengo si lo que oygo
conuiene con lo que veo,
cantar es la seña, mas
de ser ella, si oy no pierdo
el entendimiento, es,
no tener entendimiento.

Vase.

Luq. Pues no le perderas oy
si solo consiste en esso.

Sale Otauio.

Ota. Que haze el señor don Luys?
Lu. En su quarto esta escriuiẽdo.
Ota Pues no le quiero el estar,
direy le Luquete luego
que entrar no quiere en el rio
sin verlo, pero entendiendo

© Biblioteca Nacional de España

a su ocupacion me voy,
que mañana nos veremos.
Luq. Yo se lo dirê, que quiera
mi amo persuadirse necio,
a que es Beatriz, por quitarme
a mi la accion, y el derecho
de vengar aquel abrazo.

Vase, y sale Celio.

Ot. Aqueste es mi quarto, Celio.
Cel. Señor.
Ota. Ha venido alguien
a buscarme?
Cel. Vn Cauallero
preguntó por ti esta tarde,
Ot. Quien era?
Cel. Era forastero,
no le conocí.
Sale d. Iu. Fortuna,
en hablarle me resuelvo
a esse cauallero, antes
que se vea con don Pedro,
estê informado de todo,
para que el ponga el remedio:
soys vos el señor Otauio?
Ot. Que mandays?
d. Iu. Buscando os vengo,
y ya con segundo fin,
señor, que os busquê primero,
porque importa descubriros,
aqui vn estraño sucesso.
Ot. Dezid.
d. Iu. Yo venia de parte.

Sale don Pedro.

d. Pe. Yo lo dirê ya pues viendo
que tardauays, y era noche,
a dos cuydados atento,
vine buscandoos a vos,
y a hablar a Otauio.
d. Iu. No auiendo
venido hasta aora a casa,
le esperê.
Ot. Señor don Pedro,
dadme mil vezes los braços.
d. Iu. En que confusion me veo!
Ot. Sin duda a Beatriz buscando
viene.
d. Pe. Menores estremos
desempeñar no pudieran
la confiança que tengo
de vos, en fe de la qual,
oy a buscaros me atreuo,
para hazeros de mi vida, (ño.
de mi alma, y de mi honor due
Ot. El sabe della sin duda,
que viene en su seguimiento:
yo en qualquier lãce, a Beatriz
tengo de amparar primero.
d. Pe. Quedemos solos los tres,
que descubriros mi pecho
importo.
Ot. Dexadnos solos,
sentaos.
d. Pe. Yo Otauio me veo
en la mas triste fortuna
a que auer llegado puedo,
pues me veo (na quien pudiera
dezirlo con el silencio!)
sin honor y en vuestro amparo
que le he de cobrar espero,
consistiendo en vuestra casa
de mi fortuna el remedio.
Ot. En que puedo yo seruiros?
cielos, el sabe que tengo
oy en mi casa a su hermana.
dI. quiẽ se vio en tã raro empeño
mi obligacion de vna parte,
y de otra mis sentimientos?
d. Pe. Yo Otauio, a Seuilla oy
a satisfazerme vengo
de vn agrauio, de quien fue
cau-

© Biblioteca Nacional de España

causa (falte aqui mi aliento)
vna hermana que faltò
de mi casa.
Ot. Estraño empeño!
pues donde està?
d.Pe. No lo se.
Ot. Esso si, del mal el menos.
Pues que pretendeys?
d.Pe. hallarla.
Ot. De que suerte?
d.Pe. Estadme atento.

Canta doña Beatriz dentro.

d.Bea. Yo quiero bien,
mas no he de dezir a quien.
d.Pe. Ya lo se, que esta es su voz.
Ota. Perdiose todo el secreto,
d.I. Llegó el lãce en q̃ es forçoso
descubrir yo mis intentos.
Ota. Que dezis?
d.Pe. Que esta es su voz,
y vos la teneys aì dentro.
Ota. Entrad, ved todo mi quarto,
vereys que os engaña el viẽto.
d.Pe. Pues donde puede tan cerca
estar?

Aqui canta.

Ota. No se, todos essos
huertos de la vezindad
confinan por aqui, y dellos
en alguno podra ser
que estê, mas yo no la tengo:
o quien pudiera dar solo
vn breue espacio a su riesgo!
d.Pe. Pues en qualquiera que sea
me he de arrojar.
d.Iu. Deteneos,
que no es facil, y es hazer
publico el agrauio vuestro.
Ota. Vuestro amigo os aconseja
lo mejor.
d.Pe. Soltad.
d.Iu. Teneos.
d.Pe. A esso venisteys conmigo?
d.Iu. Si, q̃ a q̃ no os perdays vẽgo,
solo a que os vengen: esto en
dar para escaparla tiempo.
d.Pe. Pues yo me quiero perder,
porque no he de estar oyendo
que estê vna ingrata cantando,
estandome yo muriendo.
Ota. No le dexeys.
d.Iu. Ay Beatriz,
en que peligro te ha puesto
la desdicha de la voz.
Ot. Cierra aquellas puertas, Celio,
no la vea el esta noche,
que mañana aurà remedio.

Esto canta Beatriz mientras representan.

Es tan sagrado el respeto,
de la hermosura que adoro,
que se ofende su decoro
aun dentro de mi decoro,
morir, y callar prometo.
Y si el callar, y el morir,
por señas han de dezir
que quiero bien,
no podran dezir a quien.

IORNADA TERCERA.

Salen Otauio, don Iuan, y don Pedro.

d.Pe. En fin tengo de escuchar
yo sus vozes, sin que intente
desesperado arrojarme,
a donde quiera que fuere,
y con mi sangre y mi vida,
los dulzes ecos alegres,
cifre de horror [illegible]

© Biblioteca Nacional de España

en obsequias de su muerte,
se a pues que lo quereys
los dos, que fauorecerme
deuierays no reportarme
en vna ocasion tan fuerte.
Ota. Los dos lo hazemos, por ver
quanto es grãde inconueniẽte,
querer arriesgarlo todo,
sin que nada se remedie.
En vno de essos jardines
que confinan con aqueste,
quando se escucho la voz,
no fuera accion imprudente
dexaros solo, hazer ruydo,
sin efecto, y considere
vuestro honor que del honor;
son tan seueras las leyes,
que mandan que el ofendido,
sin ningun riesgo se vengue.
Iu. Yo vengo cõ vos dõ Pedro,
y en todo trance valiente
me tendreys a vuestro lado,
mas disponedlo de suerte
que sea vno el empeñaros,
y el desempeñaros entre
aparte con el valor,
la cordura que mil vezes
hemos visto que sin ellos
el mas osado se pierde.
Ota. Yo os ayudarè el primero.
d.Iu. Pensemos lo que conuiene,
con mas atencion, y luego
que se discurra, y se piense
el modo en su execucion,
vida, honor, y alma se arriesguẽ.
Ot. Aunque es verdad q̃ no estoy
yo informado, ha si supiesse
dissimular lo que se,
de todo lo que os sucede,
bien se dexa conocer,
por señas tan euidentes
q̃ a vuestra hermana buscays.
ya por lo menos se tiene,
noticia que esta aqui cerca,
pues yo cautelosamente
procurarè saber donde,
quien la trae, o con quiẽ viene,
y en que casa esta, y en tanto,
q̃ desto a informarme llegue,
vos quedaos escondido
en este quarto, que puede
el ser visto, embaraçar
nuestros disinios, de suerte
que en boluiẽdo yo informado
vereys el mas conuiniente
modo, y auiendo elegido
el que a vos os pareciere,
entonces moramos todos,
assi mi valor pretende
poner en saluo a Beatriz.
d.I. El mas cuerdo albitirio es este,
assi mi ofendido amor,
es bien que dar tiempo intẽte,
para que a Beatriz auise.
d.Pe. Yo quiero que no se quexe
de mi mi honor que no hize
quanto pude por tenerle,
y assi me quiero dexar
regir de todos en este
caso, hierre con disculpa
ya que con disculpa yerre.
Con quien pude auer venido,
essa ingrata hermana aleue
a esta Ciudad? ay de mi!
quanto pronunciar lo sienten
mis labios, es con don Diego
de Lara, vn hombre que viene
aqui con don Luys de Lara
su padre, a vn cargo, porq̃ este
fue a quiẽ yo, y dõluã dexamos
por muerto, y a quien valiẽtes
siguiendo los dos venimos,
y assi saber os conuiene,
si el viue por aqui cerca,
que

© Biblioteca Nacional de España

que siendo assi es euidente,
que fue en su casa el cantar.
Ot. Quiē vio cōfussiō mas fuerte?
las heridas de don Diego
fueron por ella, y la tiene
en su casa, siendo yo
quien a ella la lleua: pueden
juntarse en solo vn discurso
tantas dudas diferentes?
el vno de mi se fia,
y a esto a mi casa viene,
al otro le traygo yo
por las finezas que deue
a su padre mi amistad:
la dama (penas crueles)
se ampara de mi piedad,
y todos tres finalmente
estan dentro de mi casa:
q̄ he de hazer? ya se me ofrece
vn medio, hablarē a los dos,
y a no bastar, nada teme
mi valor, pondrela en saluo,
que es lo primero, pues tienen
en los hombres nobles tales
priuilegios las mugeres,
que han de ser las preferidas,
y venga lo que viniere,
ya pues de todo aduertido
voy cō vos, don Iuan se quede,
que pues complize con vos
fue, si a caso sucediesse
verse nuestra negligencia,
podra embaraçar el verle,
y mirad lo que os suplico,
que no aueys de salir deste
quarto.
d. Pe. Esta palabra os doy.
Ot. En ninguna parte puede
mas seguro estar aqui:
yo la acepto, no rezeles
si procedes bien, o mal,
pensamiento bien procedes,
que amparar a la muger,
es lo mas precisso siempre. *Vas.*
d. Iu Como aora al oyr a Otauio,
que don Diego (ay de mi) fuesse
de don Pedro el enemigo.
Siendo don Diego su huesped,
y estando con el Beatriz,
tener a don Pedro quiere
en su casa, y a informarse
de donde ella esta se ofrece?
No se que intento es el suyo,
pero quien a mi me mete
en pensar dudas agenas
estando las mas presentes?
Beatriz esta en gran peligro,
y aunque a mi Beatriz me ofende,
soy noble; auisarla aora
es lo que mas me compete.
Como podre de don Pedro
apartarme vn solo breue
instante? Pues para hablarla
ocasion Leonor me ofrece?
d. Ped. O quien aqui se quedara,
solo por ver si pudiesse
descubrir desde aqui algo?
d. Iu. Ya vna industria se me ofrece.
d. Pe. Que estays pensando, don Iuan?
d. Iu. Don Pedro, en vnos papeles,
que son de mucha importancia,
de la maleta, y el huesped
donde llegamos ayer,
viendo que ninguno buelue,
podra abrirla rezeloso.
d. Pe. Dezis bien, y me parece
precisso que vos que soys
menos conocido en este
lugar, vays a assegurarle,
porque en sospecha no entre.
d. Iu. Yo fuera sino temiera.
d. Pe. Que os embaraça, y suspende?
d. Iu. Dexaros solo. *d. Pe.* Que importa,
que solo, don Iuan, no quede?

© Biblioteca Nacional de España

yd pues que en casa segura
quedo. *d.Iu.* Si bien lo supiesse:
pues con essi confiança
voy, boluere breuemente.
d.Pe. Vazilando me hallareys
en mis desdichas crueles. *Vase.*
d.Iu. Beatriz a auisarte voy
de los peligros que tienes. *Vas.*
Sale Luquete, y don Diego.
Luq Apenas ha amanecido,
y ya, señor te leuantas?
d.Di. Si, que en confusiones tãtas
mal descansar he podido.
Lu. En fin en que es Beatriz das
esta criada?
d.Die. Ella es,
o yo estoy loco. *Lu.* Pues
persuadeite a que lo estâs.
d.Die. Yo la he de hablar, y saber
que causa aqui la ha traydo,
ya que tiempo no he tenido
antes de aora, porque ayer
la vi en casa de mi hermana,
vn punto no se apartô,
y assi por hablarla yo
me vesti tan demañana.
Lu. Ella viene.
d.Di. Pues de aqui
te retira, porque quiero
solo hablarla.
Vase Luq, y sale doña Beatriz.
d.Bea. Tarde espero.
que aya dicha para mi:
hablar a Otauio quisiera
en su quarto, para que
sepa que esta casa fue
de mi mal causa primera,
para que me ausente della,
pues con consuelo no puedo
estar yo, sin tener miedo
al influxo de mi estrella.
Voy, pero.
d.Di. Gracias al cielo,
que puedo, hermosa Beatriz,
aquel instante feliz
hablarte sin el rezelo;
que de mi hermano he tenido:
dame mil vezes los braços;
que bien tan dichosos lazos
mi vida te ha merecido
tan arriesgo suyo pues
por ti la tuue perdida,
siendo mas feliz mi vida,
muerta entonces, que despues
restaurada, que aunque yo
quexarme de ti pudiera,
pues don Iuan de Silua era
quien con tu hermano riño,
quã lo yo entrè, no ha quedado
para la duda razon,
mirando tu estimacion
en tan infelizé estado:
que es esto? como has venido
aqui? las lagrimas dexa,
pues que ya toda mi quexa
en lastima has conuertido.
d.Be. Saben los cielos, señor
don Diego, quanto quisiera,
que tambien se conuirtiera
oy mi vengança en dolor,
antes de llegar a oyros
y antes de llegar a hablaros:
mas ya que es precisso daros
noticia de mi, y pediros
que me ampareys, mis enojos
faciliten mis agrauios,
sean llanto de los labios
las razones de los ojos,
que esta mi remedio en vos,
Sale Otauio.
y assi escuchad.
d.Di. Proseguid.
Be. Yo.
Ot. Beatriz, don Diego oyd,

que

© Biblioteca Nacional de España

que pues buſcando a los dos
vengo, porque importa hablar
a cada vno de por ſi:
mejor ſerâ pues aqui
juntos oy os puedo hallar,
juntos hablaros, que no
ſetauenturarà el ſecreto
de vno en otro, a cuyo efeto
mi obligacion os buſcò,
a vos porque aſsi pretendo
dezir el rieſgo en que os veys.
y a vos porque le eſcucheys.
d. Di. Ya os eſcucho.
Be. Ya os entiendo.
Ota. Vos don Diego no ignorais
pues que ſu amante aueys ſido,
quien es Beatriz; y ſabeys
el como a Seuilla vino:
vos Beatriz no me podeys
negar; pues me lo aueys dicho
q̃ el q̃ vueſtro hermano hirió,
vueſtro eſpoſo huuiera ſido;
pues ſiendo aſsi que he llegado
yo a ſaber deſtos auiſos,
q̃ es don Diego eſpoſo vueſtro,
pues fue don Diego el herido
en vueſtra caſa, a quien vos
por muerto tuuiſteis digo,
que ya no es tiempo de que
deis mas larga a los diſinios
de vueſtro amor, porque anda
de vn noble pecho ofendido,
de vos muy cercano el rieſgo,
y en vueſtro alcãce el peligro.
En Seuilla eſta don Pedro
vueſtro hermano, y enemigo,
y de donde vos eſtays
ya tiene muchos indicios,
que quando anoche cantaſteys
oyó que en efeto ha ſido
la deſdicha de la voz,
oyrla el que no le quiſo,
que la oyeſſe, ved aora,
ſi auiendo haſta aqui he venido
buſcandoos, juntos os halla,
quanto el empeño es preciſſo,
Y aſsi pues los dos eſtays
tan amantes, y tan finos,
que a vos por ella os hirieron,
y ella a vos os halla viuo,
auiendo os muerto llorando,
de que yo ſoy buen teſtigo:
el mejor fin que podeys
dar a eſte noble delito
de amor, es q̃ vueſtro hermano
caſados os halle arbitrio
para el de empeño ayroſo,
para el deſagrauio digno.
Pues como? quando pensè
hallaros agradecidos
a vueſtra fortuna, dando
feliz fin a los prodigios
de tan peligroſo amor,
el vno, y otro indeciſſos
days lagrimas a la tierra,
vos, vos al ayre ſuſpiros:
no fuiſteis, dezid don Diego,
vos quien mas a Beatriz quiſo?
d. Di. Tãto q̃ fuy en ſu hermoſura
de amor idolatra Indio.
Ot. Vos Beatriz no me dixiſteys,
q̃ a quiẽ dõ Pedro auia herido
era vueſtro eſpoſo?
d. Be. Si.
Ota. No os hirió a vos?
d. Die. Y al diuino
cielo pluguiera, que nunca
huuiera conualecido.
Ota. No es quien vos dixiſteis?
d. Bea. No,
que tuue error al dezirlo,
Ota. No eſtauais vos en ſu caſa
aquella noche eſcondido?
d. Di. No, q̃ ſolo al rundo entrê.

Ot. pues como vos me aueys dicho
que el que llorauays?
d.Be. No supe
quiẽ huuiesse entrado al ruido.
Ot. Luego era el competidor
don Diego, y no el elegido?
Los dos. Si,
Ota. Pues peor està que estaua,
si quando el fin imagino,
facilitado se buelue
a quedar en su principio;
y assi corteses, discursos,
q̃ ay mucho q̃ hazer, y o miro
Beatriz muy cercano el riesgo,
no tengo de permitiros,
padecer en mi poder,
y assi conmigo venios,
donde yo os guarde.
d.Di. Esso no,
que vna cosa en su peligro
es el ser yo Caualler o,
y otra el no ser su marido:
yo soy a quien oy don Pedro
busca como a su enemigo,
Beatriz en mi casa està,
ved quãto es para mi indigno,
que otro me escuse el efeto
de lo que causa he sido;
y assi yo deuo ampararle,
ya que por fortuna vino
a mi casa, no se diga
de mi, que solo he tenido
el brio para quererla,
no para guardarla el brio.
Ot. Ella se amparo de mi,
y la he de lleuar conmigo.
Be. Mirad que.
Ot. Yo. *d.Di.* Yo.
d.Lu. Que es esto?
Sale don Luys, y Luquete.
d.Dic. Dissimular es precisso,
no entienda nada mi padre.
Ot. Fingid vos pues yo no fingo
nada, alabeme don Diego
a quelle adereço mio,
y estauasele ofreciendo.
Rehusò a lo que yo porfio,
y assi que vos se le deys
de parte mia os suplico.
d.Lu. Pues dissimulan no quiero
darme yo por entendido,
desempeñamos tan mal
mercedes, y beneficios
vuestros, que no estraño, que
tomarle no aya querido,
de Otauio quiero saber
que ha sido, quanto, venios
conmigo Otauio, que tengo
vn negocio que dezaros:
vereis aqui.
d.Di. Si hare.
Lu. Señor que es esto que ha sido
es [illegible] ya es Beatriz?
d.Di. [illegible] ya es fin muy zio.
Lu. Quien lo duda albricias alma,
que desta vez me enfuzio.
d.Di. q̃ es ella negar me importa
hasta el fin que solicito,
Beatriz en mi casa estàs,
no temas ningun peligro,
sirua te de algo ya,
que de todo no te sirno.
d.Lu. Venid.
Ota. Por no darle mas
sospechas, sus passos sigo.
està aduertida Beatriz,
de que bueluo al pũto mismo
y en tanto que desse quarto
no salgas, Beatriz te auiso.
Bea. Aura mas ansias, mas penas,
que padezer que bien dixo
el que dixo, que los males
eran cobardes, pues miro,
que nunca he visto vno solo,
y co-

© Biblioteca Nacional de España

y cobran mayores brios,
quando al que embiliten le ven
mas postrado, y mas rendido.
Lu. Animo amor, esto es hecho,
sombrero, y çapatos limpio.
Be. Mi hermano en Seuilla, cielos!
y ya con claros indicios
de la parte donde estoy,
por auer mi voz oydo.
Lu. Linda cosa fuera amor,
sino tuuiera principio.
Be. Mal aya mi voz amen,
pues mi mayor enemigo
la desdicha de mi voz
en qualquiera parte ha sido.
Lu. Pero que temo Isquiçâ
serâ muger de capricho.
Be. Faltar desta casa aora
no puedo, auiendome dicho
Otauio, que aqui le espere:
estarme en ella (diuinos
cielos) es estar haziendo
mas continuado el delito.
Lu. Yo llego a lo Seuillano,
que serâ el mejor estilo.
Be. Y estas confusiones son
sin tocar (rigor esquiuo)
en los zelos de don Iuan,
que no importaran los mios,
qual estoy yo con mis zelos
son lo que menos estimo.
Lu. Seora madre de mi vida,
ya voaced aurâ sabido,
que el enamorarse vn hombre
no cada siempre es delito.
Sale Isa. Zelos vamos poco a poco,
que ay en el campo enemigos.
Be. Esto solo le faltaua
a mi discurso afligido,
que vn picaro se me atreua.
Lu. Yo lo estoy, desde que he visto
essa cara, y esse talle.
Be. Fortuna a que me has trayde?
Is. Demos otro passo mas.
Lu. Yo quiero pues.
Be. Pues yo embidio. *Dale vn bofeton.*
Is. Lleue esse, y venga por otro
Seor Luquete.
Lu. Viue Christo.
Is. Aora no me negaras
picaño lo que he visto,
peor que mi abraço no es esse?
Lu. Y como tambien lo digo,
pues tu ofendes abraçando,
y yo escupiendo colmillos.
Is. Que grande gusto me has hecho,
ay amiga en despedirlo.
Lu. Y a mi que grande disgusto.
Be. En nada, Isabel te siruo,
que yo despido assi siempre
a picaños atreuidos.
Lu. Y para siempre jamas,
yo me doy por despedido.
Sale Leonor.
Leo. Lucia, Isabel con quien
hablauays aqui?
Lu. Conmigo
hablando estaua de manos.
Leo. Luquete allà fuera idos.
Luq. Que me lo huuieras mandado
te lo huuiera agradecido
vna hora antes.
Is. Para esta
infame, aquesso es muy lindo.
Be. Aora lo juras, no lleuo
ya adelantado castigo. *Vase.*
Leo. Amigas, pues que las dos
soys de mis males testigos,
sed de mis penas las dos
tambien lisonjero aliuio.
Is. Ya sabes con el amor
y lealtad, que te seruimos.
Leo. Ya sabeys como don Iuan
de mi enamorado vino

a Se-

© Biblioteca Nacional de España

a Seuilla, ya te dixe
anoche como me dixo
que a darme satisfaciones,
solamente auia venido,
de vnos zelos que me dio,
en Madrid, pues aunque fino
a vna dama festejaua,
era mañoso artificio,
en cortesana vengança,
de mis desdenes esquiuos,
pues yo hasta boluer a oir
tal desengaño no viuo,
si tu quisieras Lucia,
(con que verguença lo digo)
hazer por mi vna fineza,
veras como te la estimo.

Be. Que es señora lo que mandas?

Le Yo como mi padre vino,
y no pude con espacio
hablarle, o rigor impio,
no preguntê su posada,
a donde yo le dê auisos
de las horas a que puede
hablarme, y assi te pido,
que pues eres de Seuilla,
y sabras que esso es precisso,
mejor que Isabel las calles;
la posada en que ha viuido,
busques Lucia, y le lleues
al instante vn papel mio,
no lo haràs?

Lucia. Si mi señora,
pues no si en esso te sirno.

Be. Dios te guarde, ponte el mãto,
mientras yo el papel escribo,
Isabel ven a sacarme
la escribania.

Vanse las dos.

Be. A podido
llegar a mas mi fortuna,
que darme tan buen oficio,
pero puesto que a don Iuan
hablar assi solicito,
buscarle de espacio quiero
y darle de todo auiso,
aunque Otauio que de casa
oy no saliesse me dixo
ire por el manto.

Sale don Iuan.

d.Iu. Espera
Beatriz, que vna ora escõdido
en esse portal de enfrente
he estado (mal dixe) vn siglo
esperando a que don Luys
se fuesse, que con su amigo
Otauio se ha estado hablando,
y por esso no hê podido
entrar antes.

Be. La señora
Leonor, por quien has venido
a Seuilla a darla solo
satisfacion de que ha sido
qualquier otro amor vengãça
de sus desdenes esquiuos,
te agradezca la assistencia,
espera mientres la digo,
que no te escriua vn papel,
que ya por èl has venido.

d.Iu Beatriz los lances estan
en estado tan prolixo,
que piden medios, no quexas;
y pues yo zelos no pido
de que en casa de don Diego
te estes auiendome visto
en Seuilla, no gastemos
tiempo en estos desatinos,
y calla tus zelos tu,
pues q̃ yo no hablo en los mios
Tu hermano en Seuilla està,
a darte muerte ha venido,
o a casarte con don Diego,
para mi todo es lo mismo.
Pero auiendo sido yo
quien mas Beatriz te à querido

quien

© Biblioteca Nacional de España

quiẽ mas, Beatre ha adorado
bien pensaua el no dezirlo:
mas como ha tanto q̃ saben
estas vozes el camino,
que ay del coraçon al labio,
solo el vso las ha dicho:
no serà iusto que sepa
yo que te busca el peligro,
y no te auise del, mira
lo q̃ has de hazer preuenido
para todo me hallaras,
quanto sea tu seruicio.
Bien por la parte de noble,
no por la parte de fino,
que en auiendote dexado
segura el despecho mio,
palabra te dã de que
me ausente el fiero martirio
de verte en agenos braços.
Y assi lo que te suplico
es, que alegures tu vida,
hallandote (trance esquiuo)
desposada con don Diego
tu hermano; q̃ otro camiuo
tu seguridad no tiene,
si a esto incõueniẽte ha sido,
de don Diego algunos zelos
y en tu estimacion preuiene
poner duda, esto lo infiero,
pues que siruiendote miro
con otro nombre en su casa.
Dimelo, que yo yo mismo
tomarè de tu opinion
la causa, y en desafio
la muerte le sabrê dar,
porque se case contigo,
que quiero mas tu opinion,
ay Beatriz que el gusto mio;
que no quiso como noble
quien como zeloso quiso.
Be. Don Iuan aquessa fineza
yo la agradezco, y la estimo
mas para valerme della
no es tiempo, y no he tenido
con don Diego mas empeño,
que traerme mi destino,
sin saber como a su casa;
si desto quieres testigos,
lo es Otauio, y sin Otauio
sealo lo que te digo.
Sacame de aquesta casa,
lleuame don Iuan contigo,
q̃ aunq̃ oy Otauio, y dõ Diego
se han en mi amparo ofrecido;
quiero que veas, que solo
el que tu me das estimo,
y halleme mi hermano luego
casada pero contigo.
d. Iu. Beatriz, ya te è dicho quãto
mas tu opinion solicito.
que mi gusto, yo no puedo
casarme (muero al dezirlo)
cõ quiẽ (tiẽblo al pronũciarlo)
en poder (graue martirio)
de otro amante (triste suerte,)
he hallado (rigor esquiuo)
y assi. *Be.* No me digas mas,
que ya se que no ha nacido
esse escrupulo, don Iuan,
de tu amor, que auiendo oydo
mi resolucion, deuieras
no dudar, pues si se ha visto
huir de vn marido a vn amãte,
alterando yo el estilo,
no auia de querer aora
huir de vn amãte a vn marido,
Leonor es desta tibieza
causa, por ella has venido,
y pero no digo nada,
harto en lo que callo digo
d. Iu. Haras que me dê la muerte,
despechado el honor mio,
si no quieres. *Be.* Que?
d. Iu. Que tenga

© Biblioteca Nacional de España

causa.
Bea. En que?
d.Iu. En auer sentido
hallarte en casa de don Diego.
Bea. Bien que lo sientas lo estimo.
mas no que lo sientas tanto,
como que hagas desperdicio.
d.Iu. De que?
d.Be. De aquesta ocasion
que te doy.
d.Iu Si auiendo dicho
que hasta estar desengañado
no me he de casar contigo;
quieres que te lleue? vamos.
Be. Tanto de mi verdad fio,
que con essa condicion
he de acetar el partido,
espera pondreme vn manto.
d.Iu. Amor ya me determino
a todo, ya nada temo,
lleue yo a Beatriz conmigo,
y.

Sale Leonor.

Leo. Ya està el papel aqui,
Lucia, pero que miro!
don Iuan mi señor en vano,
si estàs presente te escriuo,
pues la lengua del papel
para la ausencia se hizo,
y assi le rompo al mirarte,
siendo ya los braços mios
mejores cifras de amor.
d.Iu. Muerto soy si aqui no finjo,
porque el enojarla aora
fuera estoruar mis desinios:
Leonor, señora mi bien,
quanto aqueste agrado estimo
mejor lo dirà la muda
retorica de vn rendido,
haziendo de tales lazos
cadenas al aluedrio.

Sale Beatriz con manto.

Be. Vamos dõ Iuan, mas que veo!
Le. Lucia no necessito
ya de que vayas, supuesto,
que primero don Iuan vino,
que fuesses tu, y assi el manto
te quita. *Be.* Ya me le quito,
pues no tengo, que ir a donde
iua en auiendole visto.
Le. En fin don Iuan, que la dama
aquien amauas rendido
en Madrid era por tema,
que dudas? que temes? dilo
vna, y mil vezes, que yo
tantas estimarè oyrlo.
Be Si dirà. *d.Iu.* Verdad es, que
porquiẽ hasta aqui he venido,
es porquien estoy mirando,
pues ni tengo, ni he tenido
dicha, sino solo ver
vna hermosura que miro,
no tienes de que enojarte.
Beatriz, que por ti lo digo.
Be. Fallo que es comun de dos,
ni le quiero ni le estimo.
Le. O quãto dõ Iuan me agrada
essas finezas oyros,
todas mi amor las merece.

Sale Isabel.

Is. Señora. *Le.* Que ha sucedido?
Is. Que ha de suceder? no es
al venir alguien precisso,
Otauio, y d. Diego a vn tiẽpo
por dos puertas han venido
a casa, y en este quarto
entran.
Be. Quien jamas ha visto
mas penas?
Le. Don Iuan ya sabes
desde anoche esse retiro,
entrate, y las dos entrad
en essa sala conmigo,
que estando haziendo labor

mejor

© Biblioteca Nacional de España

mejor la desdicha fingo,
tu no salgas hasta que
vna seña te dê auiso,
aquesta sera la voz
de Lucia, auiendo oido
que canta vn tono, sal luego,
que es señal que se auran ido.
Bea. Yo cantar aora cielos.
Leo. Esto Lucia es precisso,
para que don Iuan se vaya.
Be. Solo el ser para su aliuio,
pudiera hazerme cantar
quãdo era el llorar mas digno.
Is. Que entran ya.
d.Iu. Quien se vio a vn tiempo
a tantas penas rendido?
Be. Ay ingrato.
d.Iu. Pude yo
escusarlo?
Be. Quien te hizo
fuerça?
d.Iu. La ocasion.
Bea. Que buena
disculpa, yo me retiro.
d.Iua. Yo me quedo no me halle,
oy la desdicha escondido.
Escondese, y vanse todos, y salen Otauio, y don Diego.
Ota. Señor don Diego, con vos
yo no he de tener pendencia,
pues ha de ser conueniencia,
quando tratemos los dos,
siendo assi no embaraçeys,
la accion pues me toca a mi,
que truxe a Beatriz aqui,
sacarla de aqui.
d.Die. No veys
que auiendola hallado yo
en mi casa, aunque aya sido
siempre amante aborrecido,
de su rara beldad, no
sera bien visto, que sea
de otro amparada, y mas siendo
yo como estays vos diziendo,
a quien su hermana desea
dar la muerte, como puede
escusar el lance, pues
lo que conueniencia es
podran dezir que fue miedo?
Ot. Ella a Seuilla se vino,
porque el herido juzgo
que era su esposo, y creyo
que era muerto, y pues preuino
en mi hallar fauor, y amparo,
es cierto que he de guardarla,
yo la truxe aqui, y lleuarla
me toca.
d.Die. Yo aunque su raro
rigor siempre examine,
y vn fauor no mereci,
auiendola hallado aqui,
sin apurar como fue.
La he de librar, que a ninguno
le toca mas, ni aun a vos.
Ota. Esso es por guardarla dos,
no fauorecerla vno,
y assi pues es vn efeto
el que los dos procuramos,
oy los dos nos auengamos
a sacarla deste aprieto.

Vanse, y descubrense en vn corredor las tres hiziendo labor.
Is. Los dos sin passar, señora
de la sala se bolueron,
Le. Fueronse ya?
Is. Ya se fueron.
Le. Pues Lucia agora, agora,
para que don Iuan se vaya,
que atrueco de assegurarle
no quiero boluer a hablarle.
Be. Pues quiere el cielo, que aya
para don Iuan conueniencia,
en mi voz quiero cantar,

a pe-

© Biblioteca Nacional de España

a pesar de mi pesar,
el llanto le de licencia
oy ami acento veloz,
que si a el seruirle procura,
ya sera vna vez ventura
la desdicha demi voz,
Aqui canta, y sale don Pedro.
*d.Pe.*Donde Otauio me dexó
esperando(ay de mi)estaua
la respuesta de mi agrauio,
ha todo vn siglo que tarda,
quando la voz de Beatriz
escuchè,y siguiendo el alma
su acento salì del quarto,
passando de sala en sala
a estotro de enfrente,cielos,
aueriguê donde canta.
*d.Iu.*Saldrê pues ya me assegura
la luz.*d.Pe.*Entrarè a buscarla.
*d.Iu.*Don Pedro.*d.Pe.*Don Iuan.
*D.Iu.*Teneos,
donde vays?
*d.Ped.*Ya es escusada,
persuasion que auiiẽdo visto,
que Otauio, q̃ tu me engañas
Otauio,pues a essa fiera
tiene dentro de su casa,
y tu pues de dentro sales,
y ambos a dos me lo callan,
sin esperar mas razones
tengo de entrar a matarla.
*d.Iu.*Mirad a que os empeñays,
porque tengo de guardarla.
*d.Ped.*Vos de mi?
*d.Iu.*Yo.
*Leo.*Que es aquello?
sal Lucia vê quien anda
alli.
Sale. Bea. Que es esto don Iuan?
*d.P.*Que ha de ser aleue hermana,
sino yo que a darte muerte
vengo. *Be.*Los cielos me valgan!
*d.Iu.*No temas, que en tu defensa
perderê honor,vida,y alma.
*d.Pe.*A esso conmigo veniste?
*d.Iu.*Sì,que esso solo fue causa.
*d.Pe.*Eres amigo traydor?
*d.I.*Soy leal amãte q̃ basta.*Riñen.*
*Leo.*Que es esto?(ay de mi infeliz
dõ Pedro a quiẽ yo engañaua,
zeloso sin duda viene
buscandome,y como halla
a don Iuan aqui,de zelos
los dos por mi amor se matan:
Caualleros.*d.Pe.*Leonor, tu
en este quarto,ya passan
a mayores mis desdichas,
pues en la casa se ampara
de don Diego mi enemiga,
matarela. *d.Iu.* He de librarla.
*Leo.*Don Pedro, si es q̃ buscando
vienes a la que te engaña,
no a costa de tanto honor
quieras oy tomar vengança.
*d.Pe.*Buscando vengo, Leonor,
a quien me ofende, y agrauia,
y tengo de darla muerte.
*d.Iu.*Ya ê dicho,q̃ yo ampararla.
*Leo.*Por mi lo dizen los dos.
Sale don Luys,y Luquete.
*d.Lu.*que ruido es este en mi casa
*Luq.*Que se yo.
*d.Le.*Mi padre cielos;
aqui el ingenio me valga,
que ha de ser,que aquestos dos
Caualleros oy con tanta
ossadia se han entrado
buscando aquessa criada,
que sin mirar el respeto
que deuen.*Bea.*Dicha estraña!
*Leo.*A mi decoro,y el tuyo
en mi presencia se matan,
Lucia conuiene en esto,
pues tu no aueturas nada,

y me

© Biblioteca Nacional de España

y me das la vida a mi.
Lu. Ya Leonor desengañada
de todo està pues a vozes
toda la verdad declara.
Lu. Isabel, que ha sido esto?
I. Yo Luquete, no se nada.
Lu. Deteneos Caualleros,
q̃ estoy yo en medio no basta?
ser aquesta casa mia,
y de mi hija essa criada
para tener mas respeto?
E. El lo creyô, albricias alma,
Lucia por vn solo Dios,
que fingas que eres la causa.
Bueno es pedirme que finja
lo mismo que por mi passa.
Lu. Lucia, estas ocasiones
days vos?
Soy muy desdichada;
en tu casa estoy, mi vida
defiende de vna desgracia,
porque quien me busca intẽta
darme la muerte.
Bien ayas
tu, pues que finjes por mi
el ser aqui la culpada.
Le. Señor dõ Luys, no os espãte
este despecho, esta rabia,
que essa muger que oy aqui
he hallado, yo he de lleuarla
conmigo.
Lu. No ha de lleuar,
primero no me mata.
Bien dissimulan los dos.
Lu. Aun viẽdome aqui no basta
para reportaros, como?
Le. No me obligueys a q̃ haga
dezir el despecho.
Lu. Que?
Le. q̃ essa muger es mi hermana
mirad como declarado
puedo dexar de lleuarla.
d. Iu. Esso me hara a mi dezir,
que es mi esposa, cosa clara,
y assi mirad como puedo
dexar tambien de ampararla.
d. Pe Vuestra esposa?
d. Iu. Si. *Leo,* Que bien
los dos de librarme tratan
del empeño con fingirla
vno esposo, y otro hermana.
Sale Otauio, y don Diego.
d. Lu. Pues siendo esso assi,
d. Die. Señor
tu con la mano en la espada?
Ot. Que es esto?
d. Lu. Apenas lo se,
cosas son de essa criada,
que a mi casa me truxisteys.
d. Die. Este no es don Pedro, tãta
es don Pedro la ossadia
de tu briossa arrogancia,
que assi en mi casa te entras?
d. Lu. Hijo espera, tente, aguarda,
no tomes de essa manera,
cosas de poca importancia,
por vna criada ha sido.
d. Di. No ha sido, que essa criada
es doña Beatriz, por quien
me hirio don Pedro en su casa.
Lu. Aun le dura essa locura.
Le. Esto solo me faltaua.
d. Lu. Como q̃ este es tu enemigo?
Ot. Quien vio dudas tan estranas?
en medio de dos amigos
no se a qual de los dos valga.
d. Iu. Don Pedro tu hermano soy
y ya a tu lado me hallas.
d. Di. Y aqueste es d. Iuã de Silua
que con el riñendo estaua
quando yo entrê.
d. Iu. Es la verdad,
que Beatriz es de mi alma
dueño, y venimos los dos

© Biblioteca Nacional de España

oy à Seuilla a buscarla,
el para darla la muerte,
y yo para asseguraria.
d.Die. Luego casado con ella
estaysi *d.Iu.* Si que si faltaua
vn desengaño a mi amor,
ya le hallê.
Leo. Que es lo que passa
por mi! *Iu.* Que bien dissimulan
por tu honor, y por tu fama.
d.Pe. Señor don Diego yo os di
vna herida, si vengarla
quereys ya que restaurado
veo el honor de mi hermana,
ha de ser con vn rendido,
porque yo estoy a las plantas
del señor don Luys, que quiero
que estas amistades haga,
otra conueniencia. *d.Lu.* Qual?
d.Be. Leonor diuina a quien ama
mi vida. *d.Lu.* De vn enemigo
hazer vn amigo es tanta
grangeria que os aceto
essa merced. *Leo.* Esperança,
pues ya no teneys remedio
dissimulad vuestras ansias.
Luq. De todos ninguno queda
mas ayroso en esta dança
que tu. *d.Die.* Pues porque?
Luq. Porque
te hieren, y no te casas.
Bea. La desdicha de la voz
aqui Senado se acaba,
y yo rendida os suplico,
que perdoneys nuestras faltas.

F I N.

© Biblioteca Nacional de España